



UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE AVELLANEDA

Departamento de Cultura, Arte y  
Comunicación

# Paternal Cultura: el barrio como experiencia de gestión cultural.

## **TESIS**

Para obtener el título de  
**Licenciatura en Gestión Cultural**

## **AUTORA**

Lic. María de los Milagros Chiara

## **DIRECTORA DE TESIS**

Mg. Leticia Marrone

Avellaneda, Buenos Aires, 2020

**Citar como:** Chiara, M. M. (2020). Paternal Cultura: el barrio como experiencia de gestión cultural. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Avellaneda]. Repositorio OLG.

<http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/handle/123456789/17>



**Paternal Cultura: el barrio como experiencia de gestión cultural** © 2020por María de los Milagros Chiara tiene licencia bajo

CC BY-NC-ND 4.0

## ***Agradecimientos***

*A todos y todas las docentes y gestoras culturales  
que fueron y son parte de mi aprendizaje.*

*A todos los entrevistados y entrevistadas que brindaron  
su participación y su tiempo.*

## ÍNDICE

<b>Resumen.....</b>	<b>5</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>6</b>
<b>1. Objetivos y Metodología .....</b>	<b>12</b>
<b>2. Proyecto Paternal Cultura.....</b>	<b>19</b>
<b>3. La Paternal.....</b>	<b>25</b>
3.1.Contexto.....	30
3.1.1. El barrio como protagonista.....	30
3.1.2. La cultura en los barrios.....	32
3.1.3. Lo global y lo local como marco.....	34
<b>4. Herramientas conceptuales para pensar el proyecto.....</b>	<b>38</b>
4.1. La cotidianidad del gestor cultural como espacio de gestión y acción..	40
4.2. Mediación cultural.....	41
4.3. Identidad local y cohesión social .....	43
4.4. Ciudadanía, comunidad y participación.....	44
4.5. Mapeo colectivo.....	47
<b>5. Análisis de caso.....</b>	<b>49</b>
5.1. Percepciones vecinales.....	50
5.2. Barrio y pertenencia.....	53
5.3. Autogestión.....	54

5.4. Comunidad de artistas, arte y territorio.....	55
5.5. Conexionar.....	59
5.6. El barrio como espacio de construcción.....	60
<b>6. Reflexiones finales.....</b>	<b>65</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>72</b>

Anexo Material gráfico y visual.

## Resumen

*Paternal Cultura: el barrio como experiencia de gestión cultural*, es una tesina de grado que se propone analizar y transmitir la experiencia del proyecto cultural realizado desde el año 2018 hasta la actualidad en el barrio de La Paternal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El presente trabajo busca contribuir a visibilizar y reflexionar acerca de proyectos culturales independientes realizados en los barrios porteños que tienen por objetivo afianzar lazos comunitarios en torno a la cultura, a través del estudio de un caso específico: *Paternal Cultura*.

De esta manera, intenta contribuir a la generación de conocimiento sobre la implementación de proyectos culturales producidos por los y las estudiantes del Ciclo de Complementación Curricular y la Licenciatura en Gestión Cultural de la Universidad Nacional de Avellaneda, con la intención de hacer circular prácticas y aprendizajes que ponen en valor la profesión y aportan al fortalecimiento del campo de la cultura.

Palabras clave:

Gestión Cultural - Mediación Cultural - Proyectos Culturales - Participación barrial.

## Introducción

El notable incremento de la cultura en las ciudades ha proliferado en los últimos diez años con el desarrollo de políticas culturales públicas, el crecimiento de propuestas de formación a nivel profesional de gestores, artistas, curadores, productores y demás agentes ligados al campo, el desarrollo de las industrias culturales y los encuentros internacionales de diferentes ámbitos artísticos o culturales.<sup>1</sup> En Argentina, se pueden citar algunas ejemplos como el Programa de Formación en Gestión Cultural Pública del Ministerio de Cultura (2016), las Becas de Circulación y Promoción del Fondo Nacional de las Artes, la creación de nuevas carreras como la Licenciatura en Gestión Cultural de la Universidad de Avellaneda (2010) y otras Universidades Nacionales<sup>2</sup>, la Diplomatura en Producción Cultural de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (2014), la Maestría en Administración de organizaciones del sector cultural y creativo (UBA) y la Plataforma Formar Cultura entre otras. A nivel regional, podemos destacar el Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural y el Encuentro Internacional de Mujeres Trabajadoras de las Culturas y las Artes que dan un indicio de la envergadura que ha tomado el rol de la cultura en la vida actual de las urbes.

A nivel local, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es reconocida internacionalmente por su oferta cultural creativa y diversa, siendo la cultura independiente y los espacios culturales agentes fundamentales que brindan riqueza en sus propuestas.

---

<sup>1</sup><https://www.lanacion.com.ar/cultura/que-quieres-ser-cuando-seas-grande-gestor-cultural-nid2061958>

<sup>2</sup> La Licenciatura en Gestión del Arte y la Cultura de la Universidad Tres de Febrero (UNTREF) fue la primera en la materia en una Universidad Pública Nacional (Resolución N° 2520/98). Actualmente podemos encontrar formación en la materia en la Universidad de Mar del Plata, del Museo Social Argentino, UADE, USAL, entre otras.

<http://untref.edu.ar/sitios/gac/bienvenida-2/>

En relación a las políticas públicas que favorecen este desarrollo en los barrios porteños, con la aprobación de la ley 4.353 se consolidó el Distrito de las Artes<sup>3</sup> y desde el año 2017, a nivel gubernamental, se lanzó el proyecto Barrio Creativos<sup>4</sup> que impulsa a las y los hacedores barriales, junto con el Ministerio de Cultura, a fomentar y crear su propia agenda cultural anual.

A nivel nacional, existen iniciativas como Relieves. Experiencias Artísticas en Territorio, programa del Ministerio de Cultura de la Nación junto con la Fundación arteBA, a través del cual se realizan intervenciones culturales y educativas en diferentes puntos del país, donde artistas trabajan fuera del taller y en diálogo con la comunidad para promover el lenguaje del arte contemporáneo. Asimismo, el programa Libros y Casas de la Dirección Nacional de Formación Cultural trabaja con la democratización del acceso al libro y el fomento de la lectura a través de talleres y la formación de mediadores culturales. Este programa ha sido replicado a nivel regional en países como Cuba y Chile.<sup>5</sup> Ambas propuestas demuestran la importancia del trabajo con las comunidades locales para apuntar a promover la cultura, en este caso, el arte contemporáneo y la lectura.

En este sentido, existen ejemplos de gran interés a nivel regional, como es el caso de Medellín, Colombia. Con su sistema de bibliotecas públicas y parques bibliotecas implementados en diferentes barrios, siendo el más sobresaliente el Parque Biblioteca España, el rol de la cultura ha jugado un papel predominante en la lucha contra la violencia y la discriminación, fortaleciendo la convivencia en comunidad.

---

<sup>3</sup> <https://www.buenosaires.gob.ar/distrito-de-las-artes/que-es>

<sup>4</sup>

<https://www.buenosaires.gob.ar/cultura/promocion/pasa-y-conoce-los-ganadores-de-barrios-creativos>

<sup>5</sup> Para más información sobre ambos programas

<https://www.argentina.gob.ar/cultura/programas>

A nivel global, la consolidación de la Agenda 21, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (concebidos como el conjunto de lineamientos para alcanzar el desarrollo sostenible económico, social y ambiental en las próximas décadas) y el documento posterior: Cultura 21 Acciones, destacan a los gobiernos locales como protagonistas de los cambios necesarios que nos desafían actualmente a nivel mundial, nos comprometen con el futuro y afirman el rol destacado de la Cultura en el entramado social. Con tal fin, el incentivo a la participación ciudadana y el papel de las organizaciones no gubernamentales tienen un rol fundamental para alcanzar en conjunto estas sugerencias que nos obligan como sociedad a construir un futuro más justo.

Prácticas como los laboratorios ciudadanos, los laboratorios de comunidad abierta (espacios donde personas con diferentes intereses y saberes se organizan para intercambiar recursos, fomentar la investigación de diversos temas y el desarrollo de proyectos propios), las redes de consumo colaborativo y las huertas comunitarias son algunos de los tantos ejemplos concretos alrededor del globo que entrelazan participación, comunidad, innovación y cultura.

Este trabajo, procura visibilizar la experiencia de un proyecto cultural que toma el territorio como eje para su existencia. Un proyecto que puede ser multiplicado, reelaborado y replicado en otros sitios para fomentar la participación vecinal e incentivar el arte como herramienta para el fortalecimiento de la identidad local y la cohesión social.

Siendo crucial la identidad que construimos a través de la vida cultural, el barrio se convierte en el espacio público más próximo que permite ser habitado y explorado, entendiéndolo como una extensión de nuestros hogares, como un espacio de convivencia e intercambio de saberes y experiencias que trascienden lo personal, para convertirse en comunidad.

*Paternal Cultura* es un proyecto cultural independiente que se desarrolla en uno de los cuarenta y ocho (48) barrios porteños de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tiene como finalidad fortalecer lazos comunitarios y promover la participación vecinal en la vida artística y cultural barrial, visibilizando espacios culturales, artistas y organizaciones e incentivando el trabajo colaborativo y en red para fortalecer el barrio como un generador de espacios compartidos.

La presente tesina mira a la ciudad desde un proyecto cultural barrial, para indagar en las particularidades que conforman ese entramado y distinguir las singularidades culturales de un barrio y de su comunidad, considerando el hacer local como un modo de interferir en lo global.

Es pertinente considerar que para el estudio de este caso, prácticamente no se ha encontrado bibliografía nacional referida a casos similares que permitan contrastar y tener en cuenta el análisis de proyectos semejantes que proporcionen una referencia de amparo en la profundización de la relación entre barrio y gestión cultural. Si es posible encontrar algunas referencias internacionales desde el ámbito público como el caso de Las Fábricas de Creación de Barcelona, espacios fabriles re acondicionados destinados al arte y la creación, ubicados en diferentes puntos de la ciudad, o la Red de Fábricas de Artes y Oficios, FAROS<sup>6</sup> orientadas al arte y la transformación social en diferentes zonas de la Ciudad de México. A pesar de considerar estas dos iniciativas puntuales como ejemplos destacados de la gestión de las artes y la cultura que sobresalen por la tríada que generan entre barrios, espacios culturales y vecinas y vecinos, no se puede negar que ambos se encuentran orientados a la utilización estratégica de la cultura en las ciudades para el beneficio social y económico, tema que resulta apasionante pero no será desarrollado en este análisis.

---

<sup>6</sup> Más información <https://mxcity.mx/2016/06/faros-de-la-ciudad/>

Este documento procura ser un aporte al ámbito profesional de la gestión cultural, permitiendo indagar en los campos de aplicación de los saberes, identificando contextos posibles de desarrollo de iniciativas que promuevan el valor social y político de la profesión, y contribuyan a conformar herramientas innovadoras en materia de arte y cultura al servicio de la comunidad. Concebir el desarrollo de la gestión cultural como un catalizador positivo a favor de la resolución de problemáticas sociales en torno a los objetivos sociales de la cultura (fortalecimiento de la autoestima, desarrollo social, fomento de la creatividad y apoyo a identidades colectivas), su aplicación en el proceso de participación y desarrollo cultural de la comunidad de La Paternal y alrededores de la Ciudad de Buenos Aires podrá ser una herramienta clave que puede contribuir a mejorar la calidad de vida de estas personas, y a su vez, resonar en toda la sociedad de la que forman parte.

Esta práctica se encuentra influenciada por la experiencia transitada en la materia de Trabajo Social Comunitario de la Licenciatura en Gestión Cultural de la Universidad Nacional de Avellaneda que ha promovido el ejercicio de vinculación entre la Universidad y el territorio como espacio de experiencia e intervención, dónde la práctica profesional puede ser comprendida como una correspondencia a la sociedad de los conocimientos que se aprenden en la academia.

El trayecto personal que responde con la vinculación al tema y el desarrollo del Proyecto, ha sido el trabajo realizado como voluntaria en el área de comunicación y gestión cultural en la casa cultural La Paternal Espacio Proyecto entre los años 2013 y 2018, y la residencia en el barrio. El objetivo de este espacio cultural ha sido generar vínculos entre el arte contemporáneo y la sociedad a través de diferentes programas (residencias de arte, programa de arte y política, programa de arte y tecnología,

programa de arte y ambiente) y eventos (muestras, talleres, charlas, Noche de los Museos, etc.).

A partir de esta experiencia, la comunicación con el barrio se plantea constantemente como un desafío ya que la participación de vecinos y vecinas era reducida o prácticamente nula y muchas veces, no se encontraban al tanto de la existencia de un espacio cultural ubicado en el perímetro más próximo de su casa. Esto hecho se encuentra influenciado por diferentes razones: por un lado la escasa sistematización y recursos que tienen los espacios culturales para afrontar una comunicación adecuada con su entorno que trascienda las fronteras de las redes sociales, y por otro lado, razones que abarcan el desinterés en las propuestas y la competencia en la oferta cultural, entre otras.

Con el transcurso de los años, experimentar de forma cotidiana lo que sucedía en el barrio en materia cultural a través del contacto y la relación con diferentes personas, hacedores barriales, vecinos, vecinas o espectadores de diferentes propuestas impulsaron, sin saberlo, la forma en la que se concretó el proyecto *Paternal Cultura*.

# 1. Objetivos y Metodología

La presente tesina se propuso los siguientes objetivos para abordar el estudio de caso del proyecto *Paternal Cultura*:

## Objetivo general

- Analizar el proyecto *Paternal Cultura* de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como práctica de gestión cultural barrial entre el año 2018 y el 2020.

## Objetivos específicos

- Detallar las acciones llevadas a cabo en el marco del proyecto *Paternal Cultura*.
- Identificar la vinculación y comunicación existente entre vecinos y vecinas, artistas y espacios culturales del barrio de La Paternal.
- Reflexionar sobre la contribución del proyecto *Paternal Cultura* a la visibilización y vinculación entre diferentes agentes del territorio.
- Releva las percepciones de vecinos y vecinas y hacedores culturales en relación al proyecto, las producciones artísticas locales y la vinculación con el barrio.

## Metodología

En este estudio, caracterizado por el enfoque cualitativo, se ha utilizado una perspectiva metodológica que contempla el estudio de caso como método pertinente para acercarse a la realidad, y como modo de aporte de este análisis a la misma.

En relación a las características de este tipo de abordajes, Sautu (2019) los define con un carácter holístico que tiene en cuenta al contexto donde se inserta la investigación, el valor central de los actores sociales, su interpretación de la realidad, y por ende su subjetividad y la reflexión del investigador/a que enlaza sus propios procesos con lo que se infiere y se interpreta en el campo de estudio:

Cuando la problemática de nuestro interés está localizada espacialmente y se expresa en ciertos entornos, entonces nos conviene llevar a cabo un estudio de caso.

El estudio de caso tiene interés en alcanzar las metas propuestas; no obstante, sus conclusiones sirven también para comprender casos (...) que como los estudiados, son instancias válidas de ese universo al cual todos pertenecen (p. 157)

Para el presente trabajo, orientado a analizar las características en materia de gestión cultural del proyecto Paternal Cultura, se utilizaron las técnicas específicas detalladas a continuación, alrededor de las cuales se presentan breves comentarios acerca de la conveniencia de su uso. Se trabajó en torno a conceptos e ideas que abordan autores y autoras como Ruth Sautu, Orlando Fals Borda y Carlos Yáñez Canal.

El uso de estas herramientas permitió un análisis minucioso de los diferentes componentes que hacen al proyecto analizado, teniendo en cuenta las particularidades mismas del campo de la gestión cultural para su investigación, comentadas brevemente en este capítulo.

Para la recolección de datos se utilizó la técnica de entrevistas semi estructuradas y en profundidad para dialogar con nueve entrevistados y entrevistadas pertenecientes a espacios culturales y organizaciones de la sociedad civil, vecinos, vecinas y artistas, haciendo uso de una guía de preguntas de producción personal para la ocasión. Estos encuentros se complementaron con charlas informales y análisis de material audiovisual que aportaron datos pertinentes al objetivo del trabajo, como así también con observación participante de los espacios e interacciones entre diferentes agentes.

Esta experiencia ha permitido indagar y profundizar en valoraciones, percepciones y creencias alrededor de los objetivos de este análisis por parte de las y los entrevistados, considerando la importancia que posee cada actor social en la co creación de la realidad, con el objeto de representar con el otro y no representar "al otro".

A su vez, han sido parte de la investigación instancias de lectura bibliográfica, relevamiento empírico y el análisis y la elaboración conceptual de datos.

Acerca de las entrevistas en profundidad, Taylor & Bogdan (1992) las comprenden como

Reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas (p.100).

Como explica Sautu (2005), en la investigación social existe una estrecha relación entre la teoría, los objetivos y la metodología. En esta tríada, la pertinencia del método es algo crucial, como así también la selección adecuada de casos a entrevistar. La elección de entrevistas como método permite generar intimidad con la persona entrevistada y es una herramienta accesible y flexible que permite al investigador o a la investigadora un rol activo. A su vez, la investigación microsocial tiene la capacidad de poner de relieve las partes individuales que pueden influir en la reconstrucción de la estructura social, cómo también puede contribuir como un precedente que sirva como herramienta para la vinculación con la investigación macrosocial.

En este sentido, la elección de esta metodología puede aportar al conocimiento de hacedores y hacedoras culturales, estrategias de trabajo, problemáticas y alcances del proyecto que permitan develar características cualitativas, profundizando en las particularidades y los posibles beneficios que puede tener la gestión cultural a nivel barrial.

Teniendo en cuenta que los “métodos para recabar material empírico incluyen la entrevista, la observación directa, el análisis de artefactos, documentos y registros culturales; el uso de materiales visuales, y el uso de la experiencia personal” (Denzin & Lincoln, 2012: 90), se hizo hincapié en la observación y participación directa como herramienta para el trabajo de campo con el fin de conocer experiencias, demandas y conocimientos que ponen en diálogo gestión cultural, barrio y comunidad.

Para la comprensión de procesos comunitarios ligados al proyecto y la generación de comunidad que propone el mismo, se considerará la línea de Investigación Acción Participativa de Fals Borda (1992) que toma la participación, “como el rompimiento de la relación usual de explotación y sumisión del binomio sujeto/objeto para convertirla en una relación simétrica

u horizontal de sujeto/sujeto (p.15). Si bien este trabajo no pretende ser un proyecto IAP, intenta buscar una manera con la cual conocer el espacio físico y el imaginario de La Paternal en conjunto y a través de otros y otras personas y agentes culturales, lo cual habla de la importancia y la necesidad de establecer relaciones estrechas con la comunidad para poder acceder a la diversidad de percepciones, valores, deseos y características que conviven en la misma y que son objeto de estudio de esta tesina. Esta metodología o forma de conocer el mundo, “aspira a contribuir a través del entendimiento de mecanismos colectivos y comunitarios, el estímulo a la participación popular y el respeto a la moral pública.” (p.20).

La Investigación Acción Participativa propone cuatro técnicas para cumplir con estos propósitos: la investigación colectiva, la recuperación crítica de la historia, el reconocimiento de la cultura popular y la producción y difusión del nuevo conocimiento. Si bien para abordar este estudio no ha sido posible profundizar en la práctica integral que este método propone por una cuestión de tiempos, extensión y pertinencia, ha sido útil como lineamiento para reflexionar sobre el tipo de metodología aplicable al campo que nos compete.

En relación a la metodología en la gestión cultural, Carlos Yañez Canal (2019) pone de relieve como la construcción de un conocimiento ligado a la experiencia y a la práctica en este campo tiene la necesidad de experimentar un método a-metódico ligado a la acción práctica, vinculada con mucho más que el conocimiento técnico y metodológico. Esto quiere decir que

la práctica del gestor cultural, como práctica que hace camino (método), se encuentra en territorios desconocidos que le exigen construir instrumentos que el lugar y sus particularidades le sugieren. Es una postura investigativa que pide a gritos otras formas de escuchar las múltiples realidades para entender cómo quieren ser conocidas. El método necesario para buscar el saber experiencial que deriva de la práctica del gestor cultural es, por tanto, a-metódico. (...) No se estructura a través de un proceso lineal y secuencial,

sino de un emerger imprevisto.(p.47-48)

Esta mirada que propone el autor, interpela y obliga a admitir la propia problemática del campo en este aspecto, pero también desafía a los gestores y gestoras culturales a implementar de forma continua nuevas herramientas que permitan disponer de diferentes miradas para abordar proyectos y comunidades y revisar nuestras propias prácticas. Actualmente, existe una búsqueda del campo por encontrar o establecer una praxis con una mirada latinoamericana que permita hacer uso de técnicas y métodos propios y adecuados en gestión cultural en nuestra región.<sup>7</sup>

En este sentido, el proceso de escucha es fundamental para comprender de forma precisa lo que transmiten interlocutores en entrevistas, encuentros y en las diversas interacciones que se dan en el barrio.

Por último, este análisis ha encaminado un proceso de sistematización “que busca reconstruir, analizar, problematizar y comprender la experiencia, para la generación de aprendizajes significativos (...), en perspectiva del mejoramiento de la práctica” (Guerra Veas, 2015: 111). Este ha permitido reflexionar sobre lo hecho, repensar conceptos, alianzas, modos de vinculación, observar las acciones de las organizaciones y su posicionamiento sobre el hacer individual y el hacer en comunidad, como así también reconocer dificultades y desafíos que invitan a seguir profundizando en estrategias y acciones que promuevan haceres comunitarios.

Finalmente, cabe señalar que la sistematización también invita a articular los saberes académicos con los comunitarios activando un proceso de intercambio con la comunidad de los saberes aprendidos, donde los sujetos

---

<sup>7</sup> Hacia la construcción de un pensamiento en gestión cultural en latinoamérica (Mariscal Orozco)  
<https://www.youtube.com/watch?v=Q856HTBzcIM&t=1237s>

pueden reconocerse como agentes de transformación con saberes, experiencias y conocimientos (Guerra Veas, 2015).

## 2. Proyecto Paternal Cultura

*"Pinta tu aldea y pintarás el mundo".*

*(León Tolstói)*

Si todo proyecto nace de una problemática o una necesidad particular, la de *Paternal Cultura* fue trabajar para que los espacios culturales y numerosos talleres de artistas que resultaban desconocidos para los vecinos o entre los mismos hacedores culturales por diferentes motivos, comenzarán a tener mayor relevancia en el barrio, minimizando la influencia de la centralización de la oferta cultural en la Ciudad y priorizando la producción artística local.

Ideado en 2017, el proyecto fue pensado para concretarse como una plataforma cultural barrial abierta que promueva el fortalecimiento y visibilización de los espacios culturales de La Paternal y la participación vecinal en las actividades artísticas y culturales de la zona.

Los objetivos del proyecto *Paternal Cultura* son:

- Promover los espacios culturales y artísticos como herramientas claves para el fortalecimiento de la identidad local y la cohesión social
- Visibilizar y facilitar el acceso a la oferta cultural del barrio de La Paternal.
- Contribuir a descentralizar la oferta cultural de la ciudad.
- Potenciar el trabajo colaborativo en el barrio.

En el inicio, la propuesta se enmarcó dentro de cuatro ejes de trabajo :

- Una Jornada de espacios culturales abiertos a la comunidad.
- La creación de un sitio web con un mapa georeferencial de espacios y oferta artística.
- Capacitaciones gratuitas en gestión cultural para los espacios artísticos del

barrio.

- La consolidación de un sistema de membresía con beneficios y descuentos para la comunidad, que promueva y facilite el acceso a las actividades culturales.

El proyecto se encuentra destinado a:

- Vecinos de La Paternal y alrededores;
- Espacios culturales;
- Organizaciones barriales y comunitarias;
- Trabajadores culturales;
- Artistas.

Al inicio del proyecto *La Paternal* contaba con más de quince (15) espacios culturales. En el diagnóstico inicial realizado, se evidenciaba que estos lugares resultaban desconocidos para los vecinos o entre los mismos hacedores culturales. No existía en el barrio ningún tipo de organización o red que tuviese como iniciativa considerar a todos en el marco de una red cultural a nivel barrial. Cada espacio realizaba su propia difusión de agenda, en la mayoría de los casos no se conocían entre ellos y muchas veces las mismas problemáticas propias de un espacio cultural independiente impedían contribuir a una mejora general debido a los escasos recursos, el personal reducido o poco calificado para las tareas de comunicación y difusión, la dificultad generalizada en los últimos años relacionada con las clausuras y la habilitación de espacios minaban el desempeño de los mismos. De esta manera, abríamos el campo de posibilidades para que los vecinos y vecinas del barrio, y de barrios aledaños, pudieran asistir a una propuesta cultural cercana a sus hogares, focalizando en que el barrio también era una propuesta como alternativa cultural. A su vez, también acortábamos las distancias, por ejemplo, si una persona del barrio o un vecino o vecina de Villa del Parque quería tomar un taller de arte, no era necesario que fuera hasta Palermo, la oferta estaba más cerca de lo que

creíamos, pero no lo veíamos.

Cabe aclarar, que actualmente, dos de estos espacios ya no existen. En el transcurso del año 2019, uno ha migrado de barrio y el otro no pudo seguir sosteniendo de forma colectiva el espacio y ha resultado una pérdida significativa dada la pequeña cantidad de espacios culturales que se asientan en el barrio.

Vale la pena puntualizar, que la intención por descentralizar la oferta cultural de la Ciudad tanto desde este proyecto, como de muchos otros, no sólo acorta viajes y se gana en tiempo, si no que también aporta a la construcción de una ciudad más diversificada, más equilibrada en la relación oferta y demanda y con más canales de circulación que los habituales. Recordemos que muchas veces, no conocemos el barrio de al lado si el trabajo, los afectos o las circunstancias personales no nos obligan a transitar por ellos.

A continuación se detallan las actividades y acciones realizadas en el marco del Proyecto. Asimismo, en el Anexo I del presente trabajo se presentan imágenes correspondientes a dichas actividades e información complementaria. El impulso inicial fue posible a través de la presentación del proyecto a la línea de Subsidios a Proyectos Culturales del Fondo Nacional de las Artes en el año 2018.

A partir del apoyo institucional parcial que se obtiene al ser financiado sólo un porcentaje del proyecto, se trabajó en torno al desarrollo de material visual del Proyecto, conformando un logo y una tipografía similar a un sello, piezas gráficas de difusión y portadas para redes sociales alrededor del concepto de azulejos, que hacían recordar el estilo de la típica casa de barrio.

En ese mismo año, se realiza la primera acción barrial: se llevan a cabo tres

(3) capacitaciones gratuitas en gestión cultural destinadas a los espacios culturales y emprendedores/as del barrio y alrededores. La formación tenía como finalidad aportar mejoras a las prácticas en proceso de cada organización participante y asimismo generar lazos con los espacios y promover la vinculación de los espacios entre sí.

Estos encuentros realizados por docentes universitarios y profesionales de la gestión, acercan entre veinte (20) y veinticinco (25) personas por jornada organizadas en tres grandes temas: “Modelos y herramientas para gestión de espacios culturales”, “Financiamiento” y “Comunicación y redes sociales”.

Paralelamente, con el fin de realizar una acción de promoción, y con la intención de comenzar a generar enlaces entre comercios, arte y artistas se realiza un mural en la fachada de una colchonería, y se pinta el retrato de una vecina adulta mayor. Esta instancia representa el primer cruce entre arte y comercios del barrio.

A nivel comunicación se difunden desde viviendas catalogadas como patrimonio cultural de la ciudad por su antigüedad y tipo de construcción, murales artísticos alojados en las paredes del barrio, íconos barriales, espacios culturales, artistas, las propias actividades y los registros enviados por vecinas y vecinos.

Si bien no se logra completar el total de las actividades inicialmente propuestas, se establece un proceso de vinculación y comunicación que actualmente continúa.

En 2019, *Paternal Cultura* obtiene el apoyo del Fondo Metropolitano de la Cultura, las Artes y la Ciencia, Línea Creación Audiovisual, para realizar una serie de actividades destinadas a intervenir el espacio público. El proyecto financiado propone insertar la obra de arte realizada por artistas de La

Paternal en espacios públicos y locales comerciales con el fin de visibilizar a los artistas locales y promover el acercamiento de los vecinos al arte y a las actividades artísticas que se realizan en el barrio. El mismo contempla: una jornada de collage colectivo coordinada por artistas, donde las obras realizadas por vecinas y vecinos toman una modalidad rotativa y se terminan exponiendo en diferentes comercios del barrio; la realización de dos murales; y una intervención de videoarte realizada en las pantallas de un bar notable del barrio, “La Histórica Andaluza”.

Logramos trabajar con artistas y espacios culturales y generar lazos con comercios del barrio y organizaciones como Vecinxs Inquietxs de La Paternal, Agrupación Semillero del Mundo, Agenda Cultural 15, el periódico Nuestro Barrio, artistas independientes, comedores comunitarios y espacios culturales.

Paralelamente, se planifica la charla sobre “Huerta en Terrazas” y se logra organizar, junto a la participación de tres vecinas, un nodo de compras comunitarias de fruta y verdura agroecológica, proveniente del comercio justo y sin agrotóxicos de la organización Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) en un espacio estratégico, la Biblioteca Popular Becció. La elección de este es clave ya que permite el cruce entre un espacio cultural y un servicio comunitario, y por otro lado, difunde su existencia y el acercamiento al mismo. Actualmente esta iniciativa permite recolectar donaciones que realizan los vecinos y las vecinas al realizar sus compras que permiten colaborar con diferentes organizaciones que necesitan ayuda como El Comedor Che Guevara de La Carbonilla o el Comedor Tejiendo Caminos ubicado entre La Paternal y Villa General Mitre.

En el mes de Diciembre se organiza una visita guiada a la muestra colectiva organizada por el taller de artistas Allaria Nieto, que se realiza en la vía pública entre las calles Trelles y Espinosa. La participación de alrededor de

quince personas permite a los artistas comentar y compartir su obra con los y las asistentes.

Actualmente, se ha lanzado un mapeo de espacios culturales y lugares íconos del barrio que se encuentra en proceso, a lo que se suma la posibilidad de incorporar un mapeo de emprendedores y servicios del barrio que resulte una herramienta práctica para impulsar iniciativas y facilitar el consumo barrial, contribuyendo a la difusión, generando lazos y acercando vecinos y vecinas a servicios que se encuentran en su radio territorial más cercano.

*Paternal Cultura* apunta a que quienes aporten con algún tipo de actividad obtengan algún tipo de retribución, idealmente económica. En ese sentido, se monitorean las diferentes convocatorias de organismos, se formulan proyectos y se presentan a diferentes líneas de financiamiento. Así como también, se buscan alternativas que puedan oficiar de intercambio.

### 3. La Paternal

*¿Cómo se ve el mundo a través de ese vidrio-barrio imaginario?*

*(Garavano, 2003: 18)*

El barrio de La Paternal<sup>8</sup> es uno de los 48 barrios porteños. Fundado en 1904, se localiza en el centro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Debe su nombre a una compañía aseguradora creada en 1898 que, en el momento de su fundación, era propietaria de una buena parte de los terrenos de la zona

¿Cuál era la actividad de esta compañía que terminó legando su nombre al barrio? En sus estatutos se establecía que: “La Paternal es una Caja de Pensiones Cooperativa y por esto es una institución eminentemente humanitaria, cuyo objeto es el de proporcionar a sus socios una pensión vitalicia después de los veinte años de pertenecer a la Sociedad”. Se fundó con un capital de 100.000 pesos moneda nacional, con 4 series de mil acciones de 25 pesos cada una y una duración de 90 años.

Cualquier persona podía ingresar a ella, sin discriminación de edad, sexo, condición o residencia y pagando una cuota mensual de 2 pesos, se le proveía de una libreta personal e intransferible que constituía su “Título de Crédito”. También podía suscribir más de una libreta y después de cinco años tenía derecho a percibir las ganancias de la sociedad, discriminadas así: 50% para los accionistas; 20 % para el Directorio; 20 % para los socios y 10 % de reserva. Aportando durante 20 años, el socio tenía derecho, además de las utilidades recibidas, a “una pensión anual de 500 pesos de curso legal hasta el día de su fallecimiento (Arnaldo Cunietti Ferrando).<sup>9</sup>

Reconocido por la fisonomía de casas bajas que se encuentran alejadas de las dos principales avenidas (Juan B Justo y San Martín), actualmente sufre un proceso de transformación a causa del fenómeno de la gentrificación que se desarrolla cada vez con más fervor en los últimos años. Entendiéndolo como “un proceso de sustitución de población de bajo nivel socioeconómico por nuevos habitantes de clases medias y altas” (Rodríguez, 2017: 8), que por ejemplo, se puede ver a nivel territorial en la constitución del colectivo

---

<sup>8</sup> Límites barriales: Avenida Chorroarín, Avenida San Martín, Arregui, Gavilán, Álvarez Jonte, Avenida San Martín, Paysandú, Avenida Warnes, Avenida Garmendia, Avenida Del Campo.

<sup>9</sup> <http://www.nuestrobarrioweb.com.ar/historialapaternal.html>

barrial *No a las Torres en La Isla de Paternal*<sup>10</sup> :

Desde hace unos años, existe un proyecto inmobiliario para construir un conjunto residencial de 11 torres de 17 pisos cada una, cines, estacionamiento y un shopping, entre otras obras, en el espacio verde denominado La Isla de la Paternal.<sup>11</sup> Tiende a ser una de las intervenciones urbanas más importantes en el corazón profundo de la ciudad de Buenos Aires.

A pesar de esto, La Paternal cuenta con un total de doce (12) casas declaradas Patrimonio Cultural del barrio<sup>12</sup>, muchas cuentan con más de 80 años y se caracterizan por la clásica construcción estilo “chorizo”. En este sentido, otro de los íconos del barrio es el puente Cortázar que se encuentra sobre las vías del ferrocarril San Martín, que a su vez limita con el asentamiento La Carbonilla que se estableció como barrio cartonero hacia fines del año 2001.

Es parte de la Comuna 15 junto a los barrios de Villa Crespo, Chacarita y Agronomía, pero extiende su imaginario barrial hasta Villa General Mitre y alrededores:

Hablamos de la capacidad de lo barrial para construir y ser construido por el imaginario social; lo que podríamos llamar la imaginalidad de lo barrial. De acuerdo con esta variable, el barrio actúa como referente de una representación, de una imagen sostenida por actores. Junto a su carácter físico-espacial pasa a ser un conjunto de rasgos, atributos, signos ubicables en la esfera ideológico-simbólica y ligada a la relación entre esas imágenes y las ocupaciones del espacio barrial concreto. (Garavano, 2009: 60)

Entre las instituciones reconocidas que ha alojado se encuentra el ex Albergue Warnes, construido en el año 1951 durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón y demolido en 1991, la antigua sala del ex Cine Teatro

<sup>10</sup> Más información sobre el colectivo <https://www.facebook.com/NoalastorresSiAlapulmonverde/>

<sup>11</sup> La Isla de la Paternal es el espacio verde ubicado en Av. Constituyentes y Av. Chorroarín, en el barrio de La Paternal, dicha denominación fue sancionada por Ley en el año 2002 por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

<sup>12</sup>

<https://conjugarciudad.wordpress.com/2014/10/03/patrimonio-arquitectonico-y-cultural-de-la-paternal/>

Taricco fundado en 1920 y actualmente abandonado, la Biblioteca Popular Juan María Becció fundada en 1915 y la Liga Israelita Argentina de lucha contra la Tuberculosis, fundada en 1916, institución que quebró y ha sido recuperada por la lucha de vecinos, vecinas y organizaciones del barrio. A su vez, el centro comercial del barrio se sitúa sobre la Avenida San Martín y la zona ha albergado bodegas como Escorihuela Gascón, Arizu y Crespi.

El paisaje barrial está marcado por establecimientos educativos, clubes de barrio, casas, comercios que todavía son almacenes y torres a medio hacer. La Paternal está habitada por jubilados/as, jóvenes, niños y niñas, familias y artistas.

Estos últimos, han tomado una gran relevancia con el transcurso del tiempo. Desde el año 2017 se ha consolidado a nivel barrial La Gran Paternal, una jornada que se realiza dos veces al año durante un fin de semana donde los artistas del barrio y aledaños abren sus talleres al público. Este evento cuenta con más de treinta talleres de artistas y con una variable considerable de invitados e invitadas participantes por cada fecha. En el recorrido se puede pasear por casas particulares o fábricas de tres pisos convertidas en talleres de arte.

Se organizan de manera autogestiva, sin financiamiento público ni privado y costean su página web y la difusión de cada evento a través de la contribución de cada uno de sus integrantes. El nombre del evento se debe a que han tomado los talleres instalados en La Paternal, así como también algunos de su periferia que se encuentran en Villa General Mitre o Villa Santa Rita.

Asimismo, algunas organizaciones como Vecinxs Inquietxs toman el espacio público como punto de encuentro (Plaza Raymundo Gleyzer) y otras, como las murgas, lo reivindican con sus ensayos.

**Tabla 1**

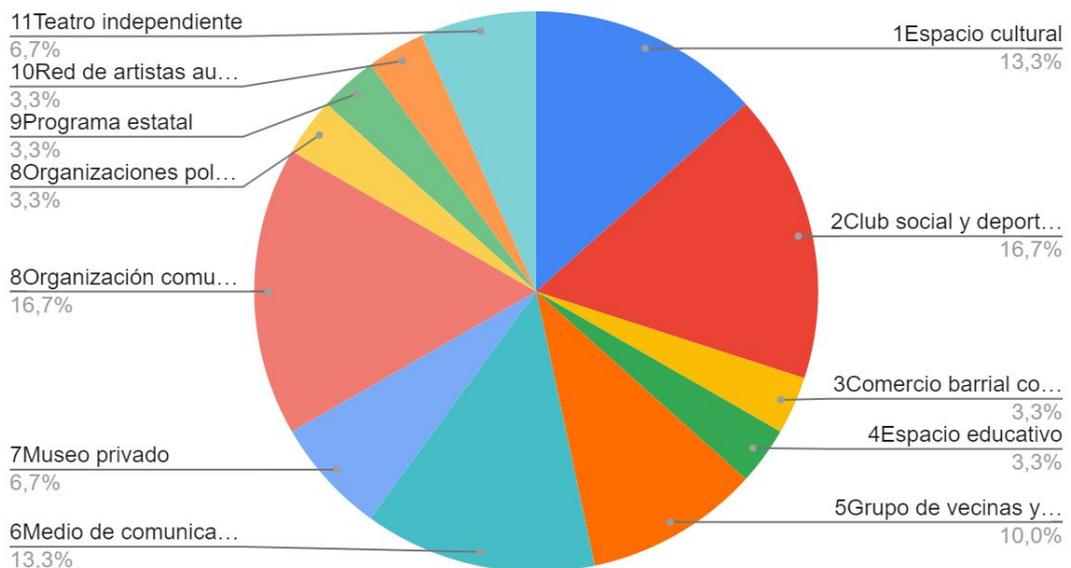
## Agentes culturales del barrio de La Paternal

<b>Nombre</b>	<b>Tipo</b>
Biblioteca Popular Becció	Asociación vecinal
Centro de salud y acción comunitaria N 22	Centro de salud público
Club Floreal de La Paternal	Club deportivo
Club Atlético La Paternal	Club deportivo
Club Raulíes	Club deportivo
Club Añasco	Club deportivo
Club Social y Deportivo San Martín	Club social y deportivo
Restaurante Santa Inés	Comercio barrial con participación comunitaria
Centro Cultural Sefardí	Espacio cultural
Espacio Cultural El Hueco	Espacio cultural independiente
La China Casa Cultural	Espacio cultural independiente
Espacio Educativo de Primera Infancia Sholem	Espacio educativo
Grupo Cine Taricco	Grupo de vecinas y vecinas autonconvados por la recuperación del ex Cine Teatro Taricco.
Vecinxs Inquietxs de La Paternal	Grupo de vecinas y vecinos autoconvocados
No a las Torres en La isla de Paternal	Grupo de vecinas y vecinos autoconvocados
Periódico barrial Nuestro Barrio	Medio de comunicación
Periódico barrial Todo Paternal	Medio de comunicación
Periódico barrial TrasCartón	Medio de comunicación
Agenda Cultural Comuna 15	Medio de comunicación
Murga Lagamur delrioba	Murga barrial
Museo Argentinos Juniors	Museo privado
La Casa de D10S (ex casa Diego Maradona)	Museo privado
Asociación Cultural Argentinos Juniors	Organización comunitaria
Asociación Vecinal Círculo La Paternal	Organización comunitaria

Comedor Tejiendo Caminos	Organización comunitaria
Comedor Che Guevara La Carbonilla	Organización comunitaria
Repartija popular	Organización comunitaria
Puebla, Frente de todos, Partido Comunista Revolucionario	Organizaciones políticas
Programa cultural en barrios	Programa estatal
La Gran Paternal	Red de artistas autoconvocados
Teatro La Paternal	Teatro independiente
Teatro TBK	Teatro independiente

**Figura 1**

### Gráfico Agentes culturales del barrio de La Paternal



1.Espacios culturales 2.Club social y deportivo 3.Comercios barriales con participación comunitaria 4.Espacios educativos 5.Grupo de vecinas y vecinos autoconvocados. 6.Medios de comunicación 7.Museos privados 8.Organizaciones comunitaria 9.Programa estatal 10.Red de artistas autoconvocados 11.Teatros independientes.

## 3.1.Contexto

### 3.1.1. El barrio como protagonista

Los barrios como entidades urbanas han ganado cierto protagonismo en las ciudades producto de la oferta gastronómica, cultural y de servicios en general y recientemente, a causa del confinamiento a nivel mundial, se ha puesto en valor el apoyo a los comercios locales, la cercanía como ítem estratégico para el aprovechamiento del tiempo (y como recurso sustentable) y la multifuncionalidad de la espacialidad urbana.

A nivel macro, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el uso estratégico de la cultura marcó una diferenciación a través del impulso del Distrito tecnológico en Parque Patricios, el Distrito de las artes en Barracas, San Telmo y La Boca, el Distrito de Diseño en Barracas y el Distrito Audiovisual en Chacarita, Paternal, Villa Ortúzar, Colegiales y Palermo. Estos ejemplos conforman un atractivo cultural y turístico dentro de la ciudad, resaltan el valor del espacio público, con sus respectivos beneficios y problemáticas (como por ejemplo la suba del alquiler de casas que se encuentran en la cercanía de estos puntos estratégicos), pero también intentan generar un espíritu de comunidad construida por los diversos actores que caracterizan cada distrito: artistas, productores, distribuidores y comerciantes artísticos.

A nivel gubernamental, en el año 2018 se lanzó en la ciudad el programa “Barrios creativos”<sup>13</sup>, una iniciativa que incentiva a hacedores y hacedoras

---

<sup>13</sup> <https://www.buenosaires.gob.ar/barrioscreativos>

culturales junto a vecinos y vecinas a diseñar en equipo la programación cultural de su barrio. Los grupos de trabajo son coordinados por gestores/artistas denominados mentores (en su primera edición, estas figuras fueron elegidas por el propio programa, sin embargo en la segunda edición la elección de los mismos se realizará bajo la modalidad de convocatoria abierta) y se otorgan beneficios como el financiamiento de la propuesta. De esta manera también se fomenta el trabajo colaborativo y la participación de los vecinos y vecinas. Los barrios ganadores de menciones (financiamiento) en el año 2019 fueron Villa Crespo, Recoleta, Villa General Mitre/Villa Santa Rita y Villa Luro/Versalles/Villa Real, cada uno con sus respectivos proyectos.<sup>14</sup>

Estas tendencias dónde el barrio cobra protagonismo, también se pueden ver en otras provincias. Por ejemplo, en Córdoba, la Municipalidad lleva adelante “Tu barrio en escena”<sup>15</sup>, un programa que favorece la participación de organizaciones barriales y el trabajo en red, y a su vez estimula las identidades zonales y el reconocimiento de los artistas por parte de su entorno. También favorece la apropiación del espacio público como ejercicio ciudadano, la práctica comunitaria y la visibilización de artistas y emprendimientos culturales.

En esta línea, cabe mencionar el Programa Nacional Puntos de Cultura que apoya, a través de subsidios, a diferentes organizaciones de la sociedad civil y colectivos culturales que realizan una gran variedad de iniciativas vinculadas a la cultura comunitaria a nivel local en cada región del país.

En el panorama internacional, la cultura también ha sido puesta en valor para la implementación de las llamadas “Marca País”<sup>16</sup> que han servido para

---

<sup>14</sup> <https://www.buenosaires.gob.ar/cultura/promocion-cultural/barrios-creativos-edicion-2018>

<sup>15</sup> <https://www.cordoba.gob.ar/programas/tu-barrio-en-escena/>

<sup>16</sup> La marca país es un concepto utilizado en marketing y la comunicación para referirse al valor intangible de la reputación e imagen de marca de un país, a través de múltiples aspectos, tales como sus productos, ya sea: el turismo, la cultura, los deportes, las empresas y/o los organismos públicos.

posicionar países a nivel global, repercutiendo en industrias como el turismo e incentivando no sólo las culturas de un país, sino también la cultura gastronómica como sello distintivo de una comunidad, las costumbres o sus riquezas naturales. Uno de los referentes más conocidos a nivel mundial por desarrollar la Marca País de Barcelona, Toni Puig, sugiere para la ciudad de Buenos Aires fomentar redes de cultura colaborativa desde los barrios, con el fin de “facilitar actividades y proyectos culturales a los habitantes del entorno, del barrio” y promover una red de centros culturales independientes como marca diferencial de la cultura porteña (Puig, 2015).

Pensar los fenómenos y procesos urbanos es pensar, también, en el dispositivo cultural barrio (Gorelik, 2018). Estos se imponen a nivel local, nacional e internacional como bases fundamentales que sostienen entramados de instituciones, espacio público, vecinos, vecinas, organizaciones comunitarias, espacios culturales, comerciantes, clases sociales y procesos históricos. En este sentido, y en relación a los ejemplos anteriores que brindan un pequeño marco de referencia es que resulta adecuado comprenderlos y pensarlos como ejes fundamentales e interconectados de muchos otros procesos que suceden en simultáneo en las ciudades.

### **3.1.2. La cultura en los barrios**

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a partir del año 2001, la proliferación de espacios culturales independientes (Wortman, 2015) consolida la cultura y sus múltiples ofertas en talleres, espectáculos y seminarios, entre muchos otros, y se desarrolla un ecosistema propicio para la labor del gestor cultural como promotor, mediador, organizador y creador en diferentes ámbitos.

---

Estos determinan los valores que se asocian a ese país (Wikipedia)

Los Centros Culturales están por toda la ciudad de Buenos Aires y se caracterizan por ser espacios multidisciplinarios, autogestionados, que albergan una diversidad enorme de propuestas en las que se conjugan espectáculos, conciertos, talleres y otras actividades de todo el abanico cultural. No son un teatro, no son un club de música, no son galerías de arte, no son una escuela de formación sino que son todo eso junto. La autogestión e independencia son su sello particular. Tienen el objetivo común de proponer y hacer cultura desde la propia agenda, fuera del circuito cultural oficial y las propuestas comerciales masivas. Buscan constituirse como un lugar abierto que propicie el encuentro e intercambio en los barrios, a la vez que generar nuevos canales de expresión de diferentes disciplinas artísticas que quedan fuera de la oferta cultural oficial. Estos espacios construyen cultura, sentidos y oportunidades (Curutchet y Hantouch; 2018: 57)

Además, emergen las Asambleas barriales que organizan reuniones, clubes de trueque, compras comunitarias, ferias americanas y bolsas de trabajo destinadas a todos aquellos y aquellas que viviesen dentro del límite barrial o en su cercanía.

El desarrollo de polos culturales dentro de la Ciudad de Buenos Aires ha dado cuenta del impacto de la cultura a nivel económico y social. A su vez, algunos barrios como Palermo y San Telmo han logrado posicionarse como referentes culturales y turísticos de la ciudad destacándose por sus bares notables, su arte callejero, su oferta en espectáculos y sus salas de música y teatro. En esta línea, Boedo sostiene hace alrededor de quince años la Red Cultural Boedo<sup>17</sup> que reúne una destacada diversidad de actores barriales, donde a través de la organización colectiva realizan de forma anual la Semana de Boedo (entre otras acciones). En otro punto de la Ciudad, la revista barrial Amo Villa Crespo<sup>18</sup> se convirtió en un proyecto cultural sostenible en el tiempo que desarrolla actividades, destaca las virtudes de los comercios del barrio y espacios culturales con una guía muy acertada de servicios en el perímetro barrial. Del mismo modo, Almagro ha crecido en forma de salas de música y teatro, bares culturales y milongas, como

---

<sup>17</sup> <http://www.redculturaboedo.com.ar/>

<sup>18</sup> <https://www.amovillacrespo.com.ar/>

también en oferta gastronómica situándose como un barrio joven en plena expansión.<sup>19</sup>

Sin embargo, esto no fué siempre así, cómo explica Garavano en “Antropología de lo barrial” (2009), con motivo de enfrentar los problemas de seguridad durante los años ´80 en diferentes barrios de la ciudad y propiciar la convivencia urbana segura, se apela a algunos recursos: la participación, el fomento al deporte, la descentralización administrativa y la “recuperación cívico política”.

Fue durante la administración radical de la ciudad de Buenos Aires en los ochenta cuando comenzó a implementarse la recuperación de la "historia viva de los barrios", a través de la propuesta de que los propios vecinos fueran quienes protagonizaran el "rescate", mediante encuentros, exposiciones audiovisuales, jornadas de reflexión, espectáculos y talleres (Programa Cultural en Barrios, 1986). 'Los vecinos comenzamos a recuperar el pasado para comprender nuestro presente', rezaban las consignas. En 1986, la Secretaría de Cultura de la Municipalidad produjo un programa de televisión donde se reflejó parte de la política cultural "hacia los barrios". Su título fue precisamente "Participación". Y las respuestas y propuestas de los vecinos eran, coincidentes, en exaltar los valores de la convivencia barrial y comunitaria (...) Son todas instancias donde se convoca e invoca la participación (cultural, deportiva, administrativa y política) de los vecinos, y en las cuales el barrio funcionaría como ámbito destacado, por poseer valores intrínsecos como la cohesión, la pertenencia, la identidad y la integración comunitarias. (p. 33)

Considerando que las propuestas en materia de cultura desarrolladas en los barrios desde el ámbito público, y desde el ámbito privado, se han construido de forma paralela, tomando diferentes matices y problemáticas, cabe considerar que el caso particular de Barrios Creativos denota el interés del sector público en entablar relaciones con hacedores independientes y fomentar la participación ciudadana.

### **3.1.3. Lo global y lo local como marco**

Ante el contexto mundial actual, resulta oportuno destacar dos

---

<sup>19</sup><https://www.pagina12.com.ar/242331-almagro-un-barrio-vedette-para-la-era-de-la-gentrificacion>

acontecimientos importantes. En 2004 la organización Ciudades y Gobiernos Locales Unidos<sup>20</sup> desarrolla la Agenda 21 de la Cultura, una herramienta que contempla tres ejes de trabajo: la profesionalización de la gestión cultural para el desarrollo de las ciudades, la cultura como fortalecedora de la dimensión social y planeamiento territorial específico.

Unos años más tarde, en 2010, la misma organización declara a la cultura como cuarto pilar del desarrollo de las ciudades, junto con la órbita económica, social y ambiental y se realiza un documento guía que da cuenta de la estrecha relación entre cultura, ciudadanía y sostenibilidad: Cultura 21 Acciones (2015), una brújula para conectar global y local, y ver de forma clara las interacciones que se dan entre los dos ámbitos en forma de proyectos culturales. Este documento contempla buenas prácticas, diversos ejemplos y objetivos en común en torno a la cultura como eje transversal de áreas como salud, educación y medio ambiente, entre otras.

La cultura entonces se reconoce como un derecho humano ya que resulta relevante que “todos los vecinos tengan las mismas posibilidades de acceso y producción de bienes culturales” y también como un aporte a la economía local, teniendo en cuenta que “los emprendimientos creativos son motores de desarrollo, impulsan la economía y son fuentes de empleo”, aunque sean muchas veces ocasionales (Glockner, 2019: 152)

En este sentido, se establecen cuatro ejes<sup>21</sup> que identifican una contribución directa de la cultura al desarrollo:

1. El valor agregado de la cultura en la economía.
2. El valor agregado de la cultura a la cohesión social.

---

<sup>20</sup> <https://www.uclg.org/es>

<sup>21</sup> “Rol de la cultura en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)”  
Contenido redactado por el equipo del CGLU en fichas temáticas en el marco de la celebración del 10 aniversario de la Agenda 21 de la cultura  
<http://www.agenda21culture.net/sites/default/files/files/documents/es/odm-spa.pdf>

3. El impacto indirecto en el incremento del turismo cultural.
4. El valor agregado de la cultura para construir una ciudadanía.

Este último punto es el que más atención tendrá en el análisis del presente trabajo. Las ciudades, atravesadas por procesos de diferentes tipos, se encuentran permeables tanto a las decisiones globales, como a las del ámbito local.

Estos cuatro puntos pueden tenerse en cuenta en dos sentidos, por un lado afirman la importancia de la cultura en las ciudades y en cuatro áreas diferentes e interrelacionadas. Por otro, pueden verse reflejados a pequeña escala en un barrio, a través del funcionamiento de proyectos socio culturales que contribuyen a la cohesión social y a la construcción de ciudadanía, promueven herramientas, saberes y economías populares. Un barrio con una oferta cultural fuerte y distintiva resulta un atractivo para el turismo, supone un incentivo para la economía local, como también para el desarrollo de otros proyectos culturales y el desarrollo humano.

Considerando las contribuciones de la cultura y las recomendaciones de la Agenda 21 y Cultura 21 Acciones, Jordi Martí (2003) destaca el trabajo de los centros de proximidad (bibliotecas, espacios culturales) en el acceso y la democratización de la cultura, como también la importancia de superar el modelo paternalista donde el ciudadano logra acceder o no a la oferta cultural, pero no produce. Promueve alternar los roles entre emisor y receptor cultural, un intercambio que puede servir de faro para pensar proyectos ligados al territorio y participativos.

Quizás se pregunten sobre el impacto, la relevancia o la conexión entre el ámbito de lo local y lo global, o de qué manera objetivos globales como los que inspiran los Objetivos de Desarrollo Sostenible pueden guiar proyectos culturales locales. En primera instancia, podemos ver convocatorias del

ámbito público, orientadas a lo barrial, que tienen en cuenta estos Objetivos. Por otro lado, esta relación contribuye a conformar proyectos locales que pueden replicarse en otras partes del globo de forma simultánea o tomarse como ejemplo de buenas prácticas, desde iniciativas ambientales, proyectos culturales, hasta luchas políticas en pugna por diferentes sentidos. Actualmente, la llegada de la pandemia de Covid 19 y el boom de plataformas como Meet, Zoom, Facebook Live o el fenómeno de Streaming, han intensificado y acelerado, entre otras cosas, el intercambio de saberes. Sin desconsiderar sus aspectos negativos, invitan a replicar buenas prácticas y re elaborarlas según el contexto en el que estamos insertas e insertos y no a copiar y pegar experiencias de una punta del mundo a la otra. Pero sobre todo, obliga a considerar ambos contextos, el global y el local, de forma interconectada para pensar proyectos culturales.

## 4.Herramientas conceptuales para pensar el proyecto

*“Las ciudades se construyen con casas y parques, calles, autopistas y señales de tránsito. Pero las ciudades se configuran también en imágenes (...) imaginan el sentido de la vida urbana las novelas, canciones y películas, los relatos de la prensa, la radio y la televisión. La ciudad se vuelve densa al cargarse con fantasías heterogéneas. La urbe programada para funcionar, diseñada en cuadrícula, se desborda y se multiplica en ficciones individuales y colectivas.”*

(García Canclini, 2010: 109)

Para profundizar sobre el caso e indagar acerca de algunos conceptos alrededor del mismo, se comentarán ideas acerca de la ciudad, el barrio y el territorio, la mediación cultural, lo comunitario, y el rol que puede desempeñar el gestor cultural en este entramado.

Pensar la ciudad desde un proyecto cultural, invita a sondear imaginarios urbanos, formas de concebir la ciudad y reflexionar acerca de las variaciones que sufre el espacio urbano en el que crecemos. Ahora, pensar lo urbano implica zambullirse en un sin fin de conceptos entrelazados que contemplan arquitectura inclusiva, derechos culturales, medio ambiente, espacios públicos, entre muchísimos otras áreas. Por eso resulta complejo y abre muchos conceptos pensar un barrio, atravesado por esas ficciones a las que se refiere Canclini. Como afirma el autor (2010), si en el pasado

La ciudad era el lugar dónde nos podíamos desprender de las relaciones de pertenencia obligadas, primarias, de esos contactos intensos de tipo personal, familiar y barrial propios de los pequeños pueblos o las pequeñas ciudades, y pasar al anonimato de las relaciones asociativas, electivas (p.72)

actualmente, gran parte de la sociedad, transita una búsqueda por reivindicar el concepto de vecino/a, afianzar lazos comunitarios enmarcados en valores como la solidaridad, el respeto y la reciprocidad (que el tránsito

por la pandemia de Covid 19 ha enseñado cuán necesarios y apropiados resultan) y que se dejan entrever en iniciativas, narrativas y formas de acción que se dan a pequeña escala en la ciudad<sup>22</sup> y convierten al barrio en un organismo vivo, que cobra protagonismo y en el que suceden muchas cosas :

El barrio aparece, entonces, como realidad tangible y material y como parte del imaginario; como práctica y como representación, como valor cultural, identidad colectiva, especificidad espacial, polo de disyunción ideológica y sede social de las más variadas relaciones y dinámicas. Podemos aglutinar tres sentidos de lo barrial: a) el barrio como componente de la reproducción material de la sociedad, como espacio físico, parte de la ciudad; b) el barrio como identidad social, atribuida y adscripta por los actores sociales; y c) el barrio como símbolo y conjunto de valores condensados y compartidos socialmente. (Garavano, 2009: 43)

Estos tres elementos se entre mezclan y conforman la singularidad y complejidad de cada barrio de la Ciudad de Buenos Aires. En esta línea, el autor agrega:

La investigación sobre la identidad que construyen ideológicamente los pobladores de los barrios “tradicionales”, de disposición en damero, de morfología típica (viviendas individuales de una planta), de extracción social trabajadora, nos mostró, entre otros resultados, que se estructura alrededor de un conjunto de valores, o paradigma de lo barrial. Algunos de estos valores son la tranquilidad, el carácter distintivo de lo obrero (de “gente de trabajo”), la solidaridad vecinal, la confianza y el conocimiento mutuos (lo que llamamos la relacionalidad). (Garavano, 2008: 2)

El territorio se erige como constitutivo de la ciudadanía, caracterizándose por el reconocimiento mutuo de los individuos y de los grupos, a través del sentido de pertenencia a una comunidad, del comercio, el intercambio y las comunicaciones (Balibar, 2013). Una característica que implica un fuerte reconocimiento del otro.

---

<sup>22</sup>Algunos ejemplos: iniciativas españolas para la colaboración entre vecinos <https://tuvecinoteayuda.org/> <http://www.proyectoescalera.org/>  
Iniciativa argentina para el impulso de la economía barrial <https://mibarrío.chat/>

#### **4.1. La cotidianidad del gestor cultural como espacio de gestión y acción**

Visualizando como la ciudad se desglosa en barrio, y este a su vez en hábitos, en luchas de poder, en convivencia, en valores, y en espacios que se extienden más allá de nuestros hogares, en 'imaginarios sociales que suturan lo posible' (Vich, 2018: 50), desde la gestión cultural podemos indagar en qué es lo posible, qué forma tiene y cómo activamos procesos conjuntos para pensar otras realidades y hacerlas posibles. Este proceso de construcción de la realidad no surge de una realidad extraordinaria para Vich, sino que brota en la vida cotidiana y es parte de ella:

el mundo de los hábitos asentados, de la inercia del día a día, de los sentidos comunes existentes, de las maneras establecidas del hacer (...) lo cotidiano es simultáneamente el lugar de la creatividad, de la agencia, el lugar donde se pueden ir produciendo pequeños cambios sociales. Digamos entonces que lo cotidiano es, por un lado, un sinónimo de complicidad, pero, por otro, también de resistencia; es inercia, aunque también es posibilidad de cambio y transgresión. (p. 48)

Al ser la cultura un dispositivo que permite la reproducción de la sociedad, y al mismo tiempo un factor que permite contribuir a su transformación, exige tener en cuenta el contexto donde se desarrolla: la ciudad, y en menor escala, el barrio. De esta manera, el sentido de lo cotidiano que se produce en él, puede transformarse en una oportunidad para hacer surgir en nuestros hábitos más asentados, en nuestro día a día, acciones que nos hagan protagonistas de los cambios que queremos ver en el mundo.

De esta manera, pensar en comunidad y en participación ciudadana o participación cultural permite también pensar en formas colaborativas y cooperativas de organización. Sobre estos conceptos y la singularidad de la gestión cultural como forma de acción, Vich (2018) condensa de forma romántica estas ideas y concibe al gestor cultural como un activador de

## procesos

El objetivo último de un gestor cultural es ir construyendo nuevas voluntades colectivas (...), es dar la batalla por nuevos imaginarios colectivos, por nuevas prácticas culturales, por activar una reflexión permanente sobre el desarrollo de la vida comunitaria.

La responsabilidad de la gestión cultural radica en contribuir a formar mejores ciudadanos. Se trata de utilizar la producción simbólica para cambiar nuestras representaciones de la vida colectiva y para ofrecer nuevos modelos de identidad personal y colectiva. Sabemos bien que la presencia de las artes enriquece la vida colectiva y que puede ser un factor decisivo para el desarrollo social. Los objetos culturales sirven para visibilizar más la sociedad que tenemos, para afinar nuestra sensibilidad, para hacer notar los antagonismos que nos constituyen y para desestabilizar anclajes e inercias de todo tipo. Sirven, sobre todo, para imaginar nuevas posibilidades ante la realidad personal y colectiva. (p. 53)

Todas estas ideas y conceptos pueden comprenderse como varas que sustentan el hacer cotidiano de este proyecto, las cuales permiten ampliar haceres, hacerlos flexibles, creativos y accesibles para que cada vez más, en comunidad, tengamos herramientas en las cuales re creamos continuamente como seres humanos. El gestor cultural y la gestora cultural se pueden entender como dispersadores de conceptos expropiables, como agentes que activan procesos de circulación de nuevas narrativas para que la comunidad se apropie, no como un ser superior, sino como un agente más en las luchas de poder que se dan en los territorios. La esperanza es, entonces, una esperanza colectiva, radicada en la generación de espacios en los cuales haya lugar para la ampliación de nuestros pensamientos y sentimientos, y por ende, de nuestros haceres.

## **4.2. Mediación cultural**

Un proyecto cultural dentro de un barrio, puede transformar la realidad a través de la mediación cultural. Según Abouddrar y Mairesse (2018), las formas de mediación abarcan la transmisión de conocimiento, la relación con los sentidos, la relación con el otro y la relación con el dinero, refiriéndose a

las diferentes formas en las que se financia esa mediación. Estos cuatro puntos conforman lo que llaman “mediación hibridación”, una forma de vinculación que toma estas diferentes visiones a la hora de analizar la mediación cultural, y añaden que “es a partir de la construcción de un tercer elemento -la propuesta cultural- que el encuentro con el otro se torna posible y la mediación cultural se vuelve por completo singular.” (p.123).

De esta manera, la propuesta cultural se convierte en un instrumento para llegar a la comunidad. Una propuesta que va más allá del fin en sí misma, del cometido cultural y artístico que proporciona como hecho, y se posiciona como el instrumento que permite generar un vínculo más profundo entre artistas, gestores y comunidad.

En la misma línea, José Luis Mariscal Orozco (2019) concibe tres formas para comprender la labor de los/as gestores culturales: como organizadores de actividades, como solucionadores de problemas o como mediadores culturales. Esta última función la entiende como un puente que conecta creadores, público y entes de financiamiento, promoviendo la contextualización de la obra artística y sus creadores, cómo también su entendimiento, uso y apropiación. Para este autor, las actividades culturales no son el fin, sino el medio para modificar la problemática identificada (p.32).

A su vez, la experta en mediación cultural Vanesa Cejudo (2020) propone que

es una manera diferente de trabajar dentro del sector, donde el giro fundamental se encuentra en saber integrar, dentro de las propuestas, procesos participativos. La mediación cultural es una figura profesional que utiliza la escucha como actitud, la posibilidad como eje de acción, la co-creación como praxis, la reapropiación como alimento y la réplica como estrategia de transformación (p.3).

La mediación cultural le otorga una flexibilidad al gestor cultural que tiene que ver con adaptarse a procesos y formas que no necesariamente se adaptan a modelos y presupuestos fijados, ya que contempla la participación como principio.

Pensar la mediación entonces, permite acercarse a las ideas de participación, derechos culturales y democratización cultural implícitas en el posicionamiento relacionado con las propuestas que se idean y las actividades y la oferta cultural que se brinda. Estas se conciben como medios y no fines en sí mismos, orientadas a contribuir a los valores que las sustentan.

### **4.3. Identidad local y cohesión social**

Podemos comprender el territorio, la identidad local y la participación como un conjunto. Resulta irresistible pensar a uno sin el otro.

La identidad local se encuentra ligada al respeto a la diversidad cultural, a la construcción de identidades que no se definen según el parecido a otras, al sentido de pertenencia y al territorio.

El sentido de pertenencia social depende de muchos factores y se promueve desde diversas instancias. El fortalecimiento de lo común puede concretarse en el uso y cuidado de espacios comunes como la ciudad y el medio ambiente; el acuerdo respecto de ciertos valores de convivencia, tales como la tolerancia ante la diversidad y la reciprocidad en el trato; una participación más amplia en instancias de deliberación y en la expresión pública de aspiraciones y visiones de mundo; el combate a la violencia doméstica; la humanización de los principales espacios de socialización —familia, vecindario, trabajo y escuela— y el acceso difundido a los productos culturales. (CEPAL, 2017: 23)

A su vez, aparentemente el concepto de cohesión social no tiene una única definición, aunque “suele evocar un anhelo de comunidad ante un escenario

de globalización y transformaciones profundas, que muchos asocian con una mayor fragmentación social y una pérdida de lazos estables” (CEPAL, 2017: 13).

Como veremos más adelante en el análisis de las entrevistas realizadas, la importancia de generar vínculos sociales se conforma como una herramienta fundamental para el trabajo en comunidad. Desde la gestión cultural lo haremos a través del arte y la cultura, sin negar que existen muchas otras instancias que generan vinculación y cohesión en un barrio como la militancia social o las redes que luchan por una misma causa, sea cual sea la modalidad más adecuada a nuestros intereses, no debemos olvidar que es funcional a una causa mayor: la generación de lazos y la identidad como un lugar de construcción compartido. Por estas razones es útil comprender a los proyectos socio culturales dentro de su contexto y tener en cuenta que las acciones que se realizan impactan en diferentes aspectos de la comunidad, que a su vez tienen su entramado y sus luchas de poder por definir cuáles son las características de la identidad y de los lazos.

#### **4.4. Ciudadanía, comunidad y participación**

Estas concepciones sobre la mediación cultural como una forma de gestión, invitan a considerar como buenas prácticas la (re)creación continua de herramientas que promuevan sociedades creadoras de sus propias narrativas:

“La ciudadanía no solo goza de un derecho de acceso a la cultura, sino que ostenta toda la legitimidad también para su producción. La democracia cultural no nos habla de acceso, sino de producción, y no se trata de vulgarizar la cultura sino de generar procesos comunitarios donde imbricar las diferentes maneras de pensar los futuros. La cultura es el espacio para imaginar, explorar, donde las personas utilizamos el recurso del extrañamiento y las áreas de lo desconocido como potencial creativo. La ciudadanía debe y tiene que pensar sobre esto. El ciudadano debe ser partícipe de esta producción de significados porque con ellos se construyen

modelos de sociedad y personas con capacidad crítica hacia su entorno.

Se defiende, por tanto, la incorporación del arte y la cultura a los contextos cotidianos, recuperando verdaderamente la esencia trascendente del hombre, la cultura como derecho; y más aún, el arte y la cultura como deber, como privilegio que como especie hemos de atender, pues no atender a las sensibilidades humanas es un “atentado” a la propia humanidad.” (Cejudo, 2020: 6).

Los conceptos de comunidad y participación ciudadana se encuentran bien entrecruzados. Sólo por citar algunos interesantes ejemplos, en el caso de particular de la Ciudad de Buenos Aires, grupos autoconvocados como el Movimiento de espacios culturales y artísticos (MECA)<sup>23</sup>, muestran cómo la organización grupal y territorial da resultado frente a situaciones de injusticia social o resulta un apoyo en la lucha por la adquisición de derechos culturales. Del otro lado del mundo, en Madrid, encontramos ejemplos como el Vivero de Iniciativas Ciudadanas<sup>24</sup>, una plataforma orientada a transferir innovación ciudadana al espacio público.

Para profundizar cuál es el entramado al hablar de comunidad, y reflexionar sobre qué nombramos, cómo y porqué lo nombramos o dejamos de nombrar, Etzioni (2001) apunta a desentrañar el concepto de ‘lo comunitario’ desde el eje de “la buena sociedad”, una sociedad que promueve el equilibrio entre tres elementos: Estado, mercado y comunidad y que prioriza el principio ‘Yo-Tu’, por sobre el principio ‘Yo-Cosas’. Para él, hay dos componentes que conforman a la comunidad: la transmisión de valores y los lazos de afecto. Estos estimulan la sociabilidad e inciden sobre la salud física y la disminución del ejercicio de la violencia. Palabras como contribución, colaboración y responsabilidad rodean la idea al pensar qué es una comunidad, más allá del conjunto de afinidades que se establecen dentro de un grupo humano.

---

<sup>23</sup> <https://www.instagram.com/movimientomeca/>

<sup>24</sup> <https://vicvivero.net/>

En su libro *Communitas*, Roberto Espósito (1998) realiza un análisis profundo sobre la semántica del término, encontrando que muchas de sus utilizaciones (sobre todo desde la filosofía) se encuentran asociadas con la idea de lo propio y profundiza en el origen latino de *communitas*, explicando cómo el sentido de comunidad, trasciende la idea de lo que se considera como propio

En todas las lenguas neolatinas, y no sólo en ellas, «común» (commun, comune, common, hommuri) es lo que no es propio, que empieza allí donde lo propio termina. Es lo que concierne a más de uno, a muchos o a todos, y que por lo tanto es «público» en contraposición a «privado», o «general» (pero también «colectivo») en contraste con «particular». (p. 25)

(...) *communitas* es el conjunto de personas a las que une, no una «propiedad», sino justamente un deber o una deuda. Conjunto de personas unidas no por un “más” sino por un “menos” una falta, un límite.

Por ello la comunidad no puede pensarse como un cuerpo, una corporación, una fusión de individuos que dé como resultado un individuo más grande (...) no debe entenderse tampoco como (...) un lazo colectivo que llega en cierto momento a conectar a individuos previamente separados. La comunidad no es un modo de ser -ni, menos aún, de “hacer” del sujeto individual. No es su proliferación o multiplicación. (p.32)

El autor invita a entenderla a través de las palabras clave que envuelven el sentido de comunidad: don, deber, intercambio, dar

Un «deber» une a los sujetos de la comunidad en el sentido de «te debo algo», pero no «me debes algo», que hace que no sean enteramente dueños de sí mismos. En términos más precisos, les expropia, en parte o enteramente, su propiedad inicial, su propiedad más propia, es decir, su subjetividad. (...) no es lo propio, sino lo impropio o, más drásticamente, lo otro lo que caracteriza a lo común. Un vaciamiento, parcial o integral, de la propiedad en su contrario. Una despropiación que inviste y descentra al sujeto propietario, y lo fuerza a salir de sí mismo. A alterarse. (p.20)

Teniendo en cuenta estas dos esferas, no podemos dejar de pensar en la cualidad del compromiso como constituyente de ambas. Habrá que tener en cuenta entonces, como gestores y gestoras culturales, las estrategias

adecuadas para hacer circular procesos atravesados por el compromiso, como cualidad comunitaria para hacer sostenibles en el tiempo proyectos, incentivar la participación y fomentar lazos estables para sostener los procesos y los tiempos necesarios que permiten afianzarse en un territorio, lo que podría contribuir a construir las condiciones necesarias para una ciudadanía respetuosa, participativa y comprometida.

#### **4.5. Mapeo colectivo**

El mapeo colectivo es una herramienta participativa que resulta útil para conocer y reconocer agentes barriales, problemáticas puntuales, y promueve la generación de lazos al visibilizar servicios, personas y haceres o aquello que se desee señalar de forma particular.

Referentes de esta técnica en nuestro país son los *Iconoclasistas*<sup>25</sup>, grupo que ha utilizado la herramienta, como también la aplicado en distintos continentes, para mapear y cartografiar diversas temáticas, desde cuestiones ambientales en una zona, hasta redes o sentipensares, acompañado de dispositivos gráficos y visuales que logran complementar la herramienta. Plantean que

El mapeo es un medio, no un fin. Debe formar parte de un proceso mayor, ser una "estrategia más", un "medio para" la reflexión, la socialización de saberes y prácticas, el impulso a la participación colectiva, el trabajo con personas desconocidas, el intercambio de saberes, la disputa de espacios hegemónicos, el impulso a la creación e imaginación, la problematización de nudos clave, la visualización de las resistencias, el señalamiento de las relaciones de poder, entre muchos otros. (Iconoclasistas, 2013: 7)

---

<sup>25</sup> <https://iconoclasistas.net/>

Para la generación de mapeos colectivos, la participación y el compromiso de la comunidad resulta clave para ubicar espacios o problemáticas. Ella es la que pone de manifiesto la información necesaria que da sentido al mapeo, “son las personas que lo habitan quienes realmente crean y transforman los territorios, lo moldean desde el diario habitar, transitar, percibir y crear” (Iconoclasistas, 2013: 8)

Su uso contribuye a generar información que queda disponible para la misma comunidad y predispone la circulación de la información y los contactos y por ende, a la vinculación entre distintas personas.

Si bien esta herramienta resulta popular, el punteo que podemos hacer de herramientas similares todavía resulta en un proceso de búsqueda y creación que se alimenta de los procesos sociales, pero también, del enriquecimiento de las experiencias y los proyectos participativos.

## 5. Análisis de caso

Para el desarrollo del proceso de la investigación de este proyecto se confeccionó una guía de preguntas y se realizaron entrevistas entre el mes Abril y Julio de 2020 a referentes de espacios culturales, vecinos y vecinas y artistas del barrio de La Paternal, Buenos Aires, Argentina. Las y los participantes que fueron parte de las mismas, conocen o han colaborado con el proyecto *Paternal Cultura* entre el año 2018 y la actualidad.

Las entrevistas se realizaron a través de plataformas digitales como Whatsapp, Zoom y Google Meet. La posibilidad de realizar las entrevistas incluso en el contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio decretado por el Gobierno Nacional en el mes de marzo de 2020, fue posible gracias al trabajo previo realizado. El acercamiento a las personas a entrevistar, como indica el autor Restrepo (2016) “rinde sus mayores frutos cuando ya se tiene cierto conocimiento de la problemática que se investiga y se han establecido relaciones de confianza y credibilidad con quienes se entrevistan” (p.57). La construcción de un vínculo de confianza para la realización de las entrevistas se apoya en relaciones pre-existentes que facilitaron la organización de “encuentros” para el desarrollo de las mismas.

Estas conversaciones permitieron indagar, profundizar y poner en valor el trabajo que realizan los y las agentes culturales del barrio, y a su vez, capitalizar vínculos y favorecer la comunicación entre la comunidad.

La guía de preguntas para las entrevistas se construyó con la finalidad de abarcar tres grupos distintos de personas vinculadas con el territorio: tres vecinas y vecinos, tres coordinadores de espacios culturales y tres artistas que trabajan y tienen su taller de arte en el barrio. En estos dos últimos

casos, vale aclarar que el espacio físico de trabajo también coincide con el de vivienda personal, lo que permite que muchas veces los espacios culturales del barrio tengan la característica por fuera de parecer una vivienda más: atravesar un pasillo chorizo o un simple galpón y por dentro encontrar una vida cultural inesperada.

Si trazamos una cronología que entrelaza las percepciones y las historias de estas personas e instituciones, ponemos en diálogo comunidad, artistas y espacios culturales como punto de partida para comprender el territorio, lo que sucede en él y trabajar desde la gestión cultural en torno a ello.

### **5.1. Percepciones vecinales**

A través del acercamiento con las vecinas y vecinos, se pudo constatar que existe una percepción de que la gente “sabe” que hay oferta, pero no sabe dónde está, cómo se llama, o no ha ido, no conoce. En este sentido, Manuela (2020) afirma que “Hay oferta y hay mucho club barrial”, sin embargo, en otras respuestas afirma conocer un sólo espacio cultural. Si bien esto puede indicar una percepción positiva en cuanto a la vida cultural de cercanía, da cuenta de la necesidad de afianzar el conocimiento de estos espacios y actividades específicas, para que se puedan nombrar y tengan una entidad definida.

Actividades como teatro, danza, murga, talleres y exposiciones se desarrollan en el barrio, sin embargo, una de las vecinas comenta al respecto “Todo de oído, no me viene ninguno específico, puedo llegar a averiguar, sé dónde averiguar si quiero algo particular. No conozco los nombres, pero sabría decirle a alguien ‘fijate acá y acá’ ” (Adriana, comunicación personal, 9 de Julio de 2020).

En la generación de conocimiento por parte de las y los vecinos, influye no sólo el interés particular de cada persona por encontrar un tipo de propuesta, si no también juega un rol importante la comunicación y la difusión que cada espacio y actividad realiza en el barrio, un hacer que en diversas ocasiones se encuentra atravesado por una gestión limitada en recursos y manos: “Hago todo, desde limpiar el baño, hacer las empanadas, el diseño del flyer, las redes, las reuniones, todo, hacer los muebles, cortar las telas.” (Director espacio cultural El Hueco , comunicación personal, 6 de Julio de 2020). Muchas veces, la consolidación de ese conocimiento se da por la experiencia: asistir a un espectáculo o a un taller y participar de ese espacio, implica, por parte del vecino, poner el tiempo, el cuerpo y la disponibilidad para esa experiencia, “A veces es verdad que uno por tiempo, trabajo, familia, no puede hacer lo que quisiera” (Manuela, comunicación personal, 9 de Julio de 2020).

Conocimiento, participación, disponibilidad de recursos (tiempo y ganas) y motivación parecieran ir de la mano, como afirma el representante de la Biblioteca Popular Becció:

Hay como dos tipos de conocimiento de la gente, uno que es como ‘sí, lo conozco, sé que está’, un conocimiento relativo, y un conocimiento más profundo ‘sí, yo pasé, la veo en tal lado’, pero me parece que falta mucho, mucho conocimiento, no sólo un conocimiento ‘sí, yo alguna vez pasé’ no sirve de mucho ese conocimiento...pero si vos me preguntas, no, no se conoce.

Lo que pasa es que cada uno tiene sus cosas...entonces tiene su tiempo dedicado a su familia, su trabajo, sus gustos particulares, con lo cual el tiempo que queda es muy difícil que lo pueda distribuir en otros lados también, entonces es muy difícil juntarse y hacer cosas.

Me voy a contradecir un poco, ¿no? la gente tiene muchas cosas que hacer, pero algo de tiempo tiene, una hora por día, por decirte algo, el 80% de la gente puede dedicar, no lo sé. Quizás no ve los resultados, no tiene suficiente entusiasmo, pero yo creo que puede hacerlo, ahora cuál es el motivo y sobre todo cómo hacer para que esa gente destine una hora diaria, tampoco lo sé. (N. Zanzi, comunicación personal, 21 de Julio de 2020)

En este sentido, la percepción de los espacios culturales varía. En el caso de El Hueco Cultural, la relación con el barrio se da de una forma más orgánica ya que hace parte a la gente del barrio para conformar sus propuestas culturales :“Apuntamos mucho a fortalecer bandas y artistas del barrio.Creo que mucha gente nos conoce al tener espectáculos viernes y sábados”. (Director espacio cultural El Hueco , comunicación personal, 6 de Julio de 2020)

Veamos como el Teatro TBK, situado a seis cuadras de distancia, realiza una apreciación bastante diferente en torno al mismo eje:

Los vecinos de la cuadra saben, pero lo que ha sucedido es que mucha gente llega y dice ‘¡Pero yo vivo acá a la vuelta! ¿Hace cuánto que están?’. Eso sucede bastante a menudo. La gente conoce Espacio TBK no porque pasa y toca el timbre, sino porque viene recomendado o es conocido de alguien que realiza alguna actividad. Es una escena en sí misma, y es una falla que tenemos y delata la fragilidad que tenemos con lo barrial. (Director Teatro TBK, comunicación personal, 9 de Julio de 2020).

A su vez, las y los artistas que priorizan sacar el arte a la calle como práctica central de su obra, tienen un conocimiento medio de los espacios culturales, sin embargo la utilización del espacio público al que se recurre en eventos como La Gran Paternal, resulta un recurso clave

No sé si la gente sabe sobre todos los espacios culturales o los talleres que hay. Creo que esto que estamos haciendo es una gran divulgación y se acerca mucho a lo que quiero hacer, que conozcan, el boca a boca, pero no sé si son suficientes, quizás hay que hacer cosas más visibles aún. (Artista visual, comunicación personal, 24 de Julio de 2020)

La relación que existe entre la difusión de los espacios, el conocimiento de los mismos y de las actividades que brindan, y las modalidades de participación que propone cada uno, influyen enormemente en las relaciones que se establecen con la comunidad. Tengamos en cuenta que un espacio

como la Biblioteca Popular Becció fué fundada en 1916, y tiene treinta años en el mismo espacio físico, sin embargo sostiene que

Socios hay más de cien, ciento cincuenta. Que efectivamente pagan son menos de cien, que usan la biblioteca, alrededor de cincuenta. Eso es muy poco, por eso hay que reactivar todo esto, transformar lo que es la biblioteca y un centro cultural como es la biblioteca, ¿no?. (N. Zanzi, comunicación personal, 21 de Julio de 2020).

## 5.2. Barrio y pertenencia

El tejido urbano que caracteriza la zona y acoge estos espacios no pasa desapercibido. Vivir cerca de una cancha de fútbol, en este caso la del Club Atlético Argentinos Juniors, se ha reiterado en los casos de los vecinos que han sido entrevistados y que viven en sus cercanías como algo naturalizado, que es parte de un paisaje cotidiano y que a su vez, sorprende al que viene de afuera.

Para algunos, la confección del territorio está caracterizada por “un ambiente social totalmente distinto, la convivencia, el barrio se vive de otra manera, hay más talleres mecánicos, más fábricas y la interacción con los vecinos es mucho más fuerte. (Director espacio cultural El Hueco, comunicación personal, 6 de Julio de 2020).

En este sentido, el imperativo de los límites barriales es algo que no pasa desapercibido, en tres de las nueve entrevistas comentaron cómo se percibe "esta división del territorio (que) no respeta los límites de los barrios y fueron elaboradas a los fines de ordenar el catastro urbano"<sup>26</sup> ya sea por espacios que se encuentran en el barrio de al lado, Villa General Mitre, pero se identifican con La Paternal

---

<sup>26</sup> Atlas Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Capítulo 5, 2009  
[http://www.ssplan.buenosaires.gov.ar/dmdocuments/atlas05\\_capitulo5\\_G.pdf](http://www.ssplan.buenosaires.gov.ar/dmdocuments/atlas05_capitulo5_G.pdf)

Una cosa es el lugar catastral y otra cosa el lugar de pertenencia o zona de influencia. uno dice si yo vivo en La Paternal, pero no está en La Paternal, es más un sentido de pertenencia... De sentimiento, que un registro de catastro. De hecho Espacio TBK está en el barrio de Villa General Mitre (Director Teatro TBK, comunicación personal, 9 de Julio de 2020).

o por vecinos que viven en esos límites o traspasan los límites establecidos por las calles que delimitan ambos barrios :“Yo sé que vivo en Villa General Mitre, pero yo soy de Paternal, ¿entendés?” (Adriana, comunicación personal, 9 de Julio de 2020).

En este aspecto, las identidades, los territorios, la ciudad, el barrio y las comunidades conforman un entrelazado en movimiento que se alimenta uno de otro y que va generando singulares características espaciales, pero también, como dice Garavano, una serie de valores que construyen lo barrial.

### **5.3. Autogestión**

Cómo sabemos, la gestión cultural y la autogestión en muchos casos caminan juntas y la inmediatez de resolver la cotidianidad en cada espacio, no permite pensar o activar la gestión y la comunicación que demanda la relación concreta con el territorio. La multifuncionalidad de los coordinadores de los espacios culturales para llevar adelante la gestión, se repite en todos los espacios entrevistados, veamos lo que dice al respecto por ejemplo el Director del Teatro TBK (2020) al hablar de las actividades que realiza en su teatro:“Barrer, limpiar, hacer las compras de insumos, dirigir y actuar obras, gestionar producción, boletería, bar, electricidad.”.

En organizaciones como La Gran Paternal, la autogestión entre sus integrantes logró la realización de dos fechas anuales coordinadas a través

de reuniones generales, donde se estableció el mecanismo de difusión, las actividades, y los días y horarios a realizarse.

Si bien no se hará un análisis extenso en lo que refiere a este punto específico, es necesario destacar que la autogestión es un factor que también influye en la generación de redes y compromisos.

¿Esta modalidad del hacer tiene que ver con decisiones políticas y personales o con las formas precarias en las que podemos manifestar nuestros haceres? ¿Es una elección o es fruto de una inmediatez que no tiene una planificación a futuro?

Como se comentaba anteriormente, muchas veces lo urgente y cotidiano dificulta la generación de espacios para poder pensar, hacer y coordinar con otros agentes del entorno, como también reflexionar sobre esto y poder trascender los propios intereses y necesidades. A su vez, la autogestión muchas veces impulsa la coordinación comunitaria en pos de ofrecer servicios a la comunidad como ollas populares o donaciones de diversa índole.

#### **5.4. Comunidad de artistas, arte y territorio**

El formato mencionado anteriormente que desarrolla la agrupación La Gran Paternal no logró trascender la 'forma evento' para intensificar la relación con las y los vecinos y con el territorio, ya que la vinculación con los mismos sólo se encuentra disponible en esas fechas y con un formato poco claro para acercarse al barrio, o sea, sin acciones específicas de difusión en el entorno próximo. En este caso, no a todos y todas las artistas les interesa principalmente el acercamiento con el ambiente más cercano que le ofrece su taller, ya que su foco está ligado a crecer dentro del circuito del arte contemporáneo. De esta manera, la vinculación barrial y vecinal queda

sujeta a las políticas internas de cada espacio y a los intereses personales de cada artista, y por supuesto, a la autogestión, que en muchos casos no alcanza para realizar tareas como salir a pegar carteles por los comercios del barrio para hacer difusión de alguna muestra o actividad. Sin embargo, para una de las artistas entrevistadas, esa relación se filtra en otros tipos de relacionamiento

Este barrio tiene esa particularidad de tener un montón de gente ligada a la cultura, y un montón de gente grande, muy que quedó en el barrio y que no entiende mucho lo que pasa, pero a la vez, se sensibilizan y te acercan cositas para que vos hagas. (Artista visual, comunicación personal, 24 de Julio de 2020)

En el caso del Teatro TBK, esta interrelación se expresa como un deseo a concretar

Nos falta esa pata, nos falta la pata del barrio, con lo cual no puedo hablar de lo que siento que aportamos... nos gustaría aportar el lugar físico para que el barrio haga algo. Nada de lo que sucede en el barrio impacta porque no están dadas las condiciones todavía para que el teatro y el barrio entren en una condición fluida. Me gustaría hacer algo con la gente del barrio, y claramente es la asignatura pendiente. (Director Teatro TBK, comunicación personal, 9 de Julio de 2020)

En este sentido, cabe destacar la impronta que tiene cada espacio. Casos como El Hueco Cultural y la Biblioteca Popular Becció como espacios que se reconocen más ligados al 'hacer' en la calle, denotan que ya existe un ejercicio de ida y vuelta entre la comunidad y la propuesta cultural

La biblioteca no nació como biblioteca, nació como asociación cultural, es algo más que una biblioteca... Si vos agarrás el estatuto habla de actividades deportivas y de un montón de otras cosas que se puede hacer, a mí me parece que eso es lo que se trata de hacer, abarcar más el campo que estrictamente la biblioteca, por eso se hacen festejos, espectáculos artísticos en la calle. (N. Zanzi, comunicación personal, 21 de Julio de 2020)

Respecto a la existencia de una comunidad artística en el barrio de La Paternal, los artistas y espacios culturales entrevistados coinciden en su

existencia, y se auto perciben como parte de ella: “somos un montón, me parece un dato fundamental, quizás hay otros barrios que laburan más, pero acá somos un montón de artistas, y la cantidad siempre gana” (Artista plástico, comunicación personal, 22 de Julio de 2020)

Diferentes circunstancias son las que llevan a habitar y ser parte del barrio como artista. Estas generan una impronta que otorga riqueza a las características propias de cada taller. Por ejemplo, en el caso del artista Fotógrafo, su taller entremezcla su trabajo como artista y su trabajo formal “porque no vive 100% del arte”: su estudio es en realidad un depósito repleto de cajas de insumos médicos, que dejan lugar a una mesa que sostiene finamente tijeras, revistas, pegamento líquido, marcadores, fotos y tarjetas personales que conforman su espacio de collage. En otros casos, podemos encontrar talleres que son viviendas particulares o ex fábricas industriales de tres pisos convertidos en ateliers de arte.

En el caso particular de La Gran Paternal, los artistas coinciden en afirmar que la organización es una gran referente del barrio. Los artistas lograron auto mapearse, y de esta manera, al verse, pudieron reconocerse en el territorio, sin embargo, el reconocimiento del barrio para con ellos no sucede con fluidez, a pesar de la contribución que ellos como agrupación generan en el barrio :

Creo que La Gran Paternal ayuda mucho en la visibilización artística, pero creo que hace falta más barrio, creo que el porcentaje de la gente que asiste me gustaría que fuera más del barrio que como la gente que asiste a Palermo o a La Noche de los Museos. (Fotógrafo, comunicación personal, 11 de Julio de 2020)

Según su perspectiva, este reconocimiento tiene que ver con el grado de inclinación que tiene cada artista en generar interés por el arte en la comunidad, más allá de su propia producción

Generar algo que no sea yo, que sea nosotros, una conexión más real, comunitaria, que la gente pueda conocer al artista y su obra y pueda tener su producción cultural, por eso hablamos sobre poner arte en los comercios, hacer una subasta, no sólo es poner la obra en un lugar. (Fotógrafo, comunicación personal, 11 de Julio de 2020)

En esta línea, Gauguin habla del artista como mediador entre el arte y el hacer, como el impulsor para animarse a trascender la vergüenza y los prejuicios que minan la participación y la generación de comunidad

Lo que más me interesa es que esa gente que no accede tan fácilmente a la cuestión artística, acceda, incluso mis alumnos. Los habilito a que hagan con lo que pueden, incluso los adultos. Habilitar al otro a que también pueda, pisar ese terreno que parece que es de los artistas, de que hay algo que no les pertenece, que se ve en los lugares de prestigio. (Artista visual, comunicación personal, 24 de Julio de 2020)

Las formas de relacionarnos marcan el terreno para reflexionar cómo es posible generar lazos y comunidad entre vecinos, vecinas, artistas, espacios culturales y organizaciones del barrio y pensar nuevas formas de acción y vinculación

Me parece que hay mucha cosa desparramada, y me parece que cada uno está en una esquinita, y nosotros también tenemos nuestra esquinita. Aportar no se puede aportar nada, porque cada uno está cosechando para su quinta digamos, y está bien que así sea, vos tenés hoy dos festivales bien marcados y cada uno responde a una línea ideológica política, ¿cómo hacer que se unan si ideológicamente cada uno está capitalizando su accionar? no hay forma. A lo que se puede aspirar no es a la unificación, si no a la sana convivencia y la cooperación. Unificación no, no tiene sentido. Más que nada lo que hay que generar son espacios dónde la gente puede vincularse, juntarse. No hablo de espacios culturales, hablo de ejemplos como los Vecinos Inquietxs que toman la plaza y se juntan ahí, espacios de charla, abiertos. (Director espacio cultural El Hueco, comunicación personal, 6 de Julio de 2020)

Sin duda, el uso del espacio público, se conforma como recurso fundamental para vincular, visibilizar y explorar para poner en común ideas, expresiones, experiencias. Sin embargo, poner en común significa dar relieve a la parte no romantizada de la cultura: problematizar, debatir y entrar en conflictos de

intereses. A su vez, abre el campo para hacer en conjunto, ampliar perspectivas y diversificar públicos.

## 5.5. Conexionar

Reflexionar sobre las formas de relacionarnos, con quién y a través de qué nos desafía a buscar respuestas. En este sentido, el aporte fundamental de Gauguin ha sido el señalamiento de los vínculos como eje para la generación de comunidad, en lugar del arte como eje transversal para que lo comunitario suceda

Esa gente que el arte más conceptual le resulta más difícil, por ahí tener un espacio donde dice también esto es (arte), es como un anzuelo, podemos hacer un vínculo, después de esto podemos hacer muchas cosas y eso, también es una manera de vincular, primero haciendo cosas desde lo humano, desde el vínculo, sobre todas las cosas. Porque el arte está después, una vez que el vínculo está establecido, el arte te llega de una manera muy orgánica... porque si no es tu lenguaje el arte, de repente aprender un lenguaje nuevo es muy difícil. Primero para mí está el vínculo, y después con el vínculo vamos a lograr un montón de cosas, confianza en vos misma, que vos sientas que podés con esto, que hay otros que también tienen miedo, para mí es un poco todo lo mismo.

Lo cierto es que la mayoría de la gente no está relacionada con el arte contemporáneo, entonces necesita primero poder entender de qué se habla, si no es como dejar afuera a un montón de gente, y el barrio es eso, el territorio donde uno vive para construir con los demás. (Artista visual, comunicación personal, 24 de Julio de 2020)

Sin embargo, la vinculación no termina en la posibilidad de cooperación entre diferentes agentes, si no que también aboga por el consumo local como generador de lazos comunitarios y espacios compartidos entre productores, comerciantes, vecinos/as, artistas y ofertas culturales

Me encantaría que haya un cine y no tener que irme al Abasto, caminar cuatro cuadras, verme una peli y volver y caminar cinco cuadras. Me encanta salir a conocer cosas que no conozco, es necesario como nos estamos dando cuenta ahora que es necesario, porque nos tenemos que ayudar entre nosotros a subsistir, nosotros como consumidores y los locales

como lugares de acogida. (Director Teatro TBK, comunicación personal, 9 de Julio de 2020)

La vinculación entre lo que es considerado local y tradicional del barrio con las tendencias que generan los artistas del barrio, logran una propuesta atractiva que mezcla diferentes clases de públicos “Me parece que está bueno relacionar eso en el barrio, el arte con lo que es bien tradicional del barrio. Ese tipo de actividad que vincula lo clásico del barrio con arte está buena” (Marcos, comunicación personal, 11 de Julio de 2020).

En este aspecto, el aporte fundamental de Baragli fué la señalización de la pérdida de la enseñanza de oficios en la comunidad en general y la poca participación de los jóvenes (18 a 25 años) en la vida creativa de la comunidad de La Paternal en particular, contemplando que tanto *Paternal Cultura*, como La Gran Paternal y los espacios culturales del barrio, están coordinados por mayores de 30 años, siendo la participación de ese rango etario escasa o casi nula.

## **5.6. El barrio como espacio de construcción**

*Paternal Cultura* se consolidó para algunos/as como “una alternativa a lo político” (Adriana, comunicación personal, 9 de Julio de 2020), una alternativa que propone a la comunidad como trasfondo.

Todos los entrevistados distinguieron a *Paternal Cultura* como un factor que contribuye de forma positiva a la cultura del barrio, sea a través de la difusión, la interacción entre agentes, la generación de redes, como también generando la sensación de que existe un apoyo, un impulso, un sostén

Me pareció fundamental lo que están haciendo. Yo acá sentí, también que tiene que ver con Paternal Cultura, que había algo involucrado, de divulgación, esto que estás haciendo ahora conmigo, esto todo el tiempo...estar atenta, alerta, presente en las cosas del barrio cultural, para

mi, es genial, es lo que tiene que ser, es lo que uno siente que está bien, es todo lo que está bien. (Artista visual, comunicación personal, 24 de Julio de 2020)

A mí me parece que lo están haciendo está bien, que es tender redes permanentemente. (Director espacio cultural El Hueco, comunicación personal, 6 de Julio de 2020)

La existencia de personas, proyectos y haceres que apoyen a una totalidad, que en este caso, es el barrio y su comunidad, destaca la importancia de que haya redes que fomenten el hacer local como destaca el presidente Biblioteca Popular Becció, uno de los entrevistados “Yo creo que es muy importante *Paternal Cultura* y también cualquier otra institución que pueda hacerlo”.

Para los artistas, el aporte de Paternal Cultura se da a través de la articulación, la generación de proyectos y el acceso a fondos y por ende, a la gestión cultural, otorgando sentido y poniendo en valor las ideas de V. Vich (2018) comentadas en el punto 4.1.

Paternal Cultura ya está contribuyendo a nivel de los proyectos, lo del mural, lo del bar, me parece que aporta articulando, qué es lo que se necesita, nada se puede hacer sólo, se necesitan espacios culturales, se necesitan los gestores, se necesitan los artistas. Me parece que puede aportar en la gestión, nosotros producimos arte, que el gestor se preocupe de la gestión, el que vende en vender, si cada uno hiciese lo que tiene que hacer, lo que pasa es que el artista tiene que ser todo, artista, gestor, montajista. (Fotógrafo, comunicación personal, 11 de Julio de 2020)

El desafío sigue siendo, tanto para el artista, los espacios culturales y los gestores, encontrar permanentemente

Los canales conductores para vincular sin que el otro no sienta que no es parte como que hay esto de lo blando, de lo posible, lo que te acerque, lo que no te da vergüenza ir a mirar, lo que te convoca, poder generar cosas que convoquen, porque una vez que ya convocaste podés hacer un montón de cosas, es el punto. (Artista visual, comunicación personal, 24 de Julio de 2020)

Sumado a este contexto, la coyuntura actual atravesada por la pandemia de Covid 19, desafía a encontrar nuevas formas de vinculación, acercamiento y participación que como vimos anteriormente y explica Cejudo (2020), son constitutivas de los procesos de mediación cultural.

La relación entre las entrevistas y los objetivos del presente análisis demuestran que en general el impacto del proyecto en el barrio es positivo, y ha permitido diferentes vinculaciones entre hacedores culturales, ya sea facilitando la co relación entre sí, como también la relación entre organizaciones, vecinos y vecinas y artistas. La generación de proyectos ha promovido ideas, entusiasmo y visibilización por parte de la comunidad en general. Si bien el Proyecto se encuentra una fase de desarrollo, es importante destacar, como en la gran parte de los proyectos culturales, que genera una diferencia el hacer del no hacer.

La percepción en general de los vecinos y las vecinas entrevistadas con respecto al arte y la cultura del barrio muestra que hay un conocimiento y una percepción del mismo bastante amplia, a pesar de que en algunas ocasiones no se puede nombrar de forma clara el espacio cultural o la actividad. Al mismo tiempo, han demostrado interés por la proliferación de la cultura en el barrio.

Se destaca la enorme actividad política en la comunidad, caracterizada por tener diversas sedes de participación de partidos políticos que muchas veces tiene su propia oferta cultural y una fuerte estructura financiera o de participación que permite que ocupen espacios que no son ocupados por la comunidad, una participación minada por la falta de motivación, que tiene los tiempos productivos cooptados por trabajos rentados, familia y ocio.

Una composición social a la que muchas veces cuesta llegar por la fragmentación existente y la búsqueda de beneficios individuales que ponderan por sobre el colectivo

Estaría buenísimo que alguien tome la posta con diferencias y puntos en común que pueda haber. Se tiene que generar, es importantísimo, con todas las diferencias que tenemos, tendríamos que buscar un punto en común que podamos llevar a cabo entre todos los espacios. Abogo porque alguien pueda tomar esa posta. (Director Teatro TBK, comunicación personal, 9 de Julio de 2020)

Por último, me gustaría destacar, en la línea que plantea J.L. Mariscal Orozco en el punto 4.2 (las actividades culturales como un medio y no como un fin) que este proyecto no se trata sólo de un barrio, se trata de cómo como comunidad podemos beneficiarnos del arte y la cultura como herramienta para el cambio, para romper lógicas individualistas, capitalistas, colonialistas y patriarcales para construir y promover lo que Etzioni (2001) nombra como las características de “una buena sociedad”

Aquella en la que las personas se tratan mutuamente como fines en sí mismas y no como meros instrumentos; como totalidades personales y no como fragmentos; como miembros de una comunidad unidos por lazos de afecto y compromiso mutuo, y no sólo como empleados, comerciantes, consumidores o, incluso, conciudadanos (...) una buena sociedad alimenta las relaciones ‘Yo-Tu’ (p.15).

En este sentido, el poder de los vínculos que ha sido señalado por las y los entrevistados esboza la necesidad de generar nuevas capacidades colectivas y espacios de encuentro

El lazo humano es lo que hay que rescatar, pero es lo que no hay, a nadie le importa. Yo creo que todo contribuye, no creo que cambien cosas, pero si uno solo hace lo que sirve está frito. Yo soy artista, hago cosas que no sirven, para mí es importante hacer cosas que no sirven (risas). (Artista plástico, 22 de Julio de 2020).

Teniendo en cuenta este marco, el foco del trabajo se sitúa en una reflexión continúa que se interpela cómo construir proyectos culturales que refuercen las relaciones humanas utilizando el arte, las propuestas artísticas, las diferentes ofertas culturales y las diferentes expresiones que existen como medios para acercarnos.

## 6. Reflexiones finales

*“Yo pienso que lo primero que hay que hacer es no abandonar”*

*(Zanzi, 2020)*

Vislumbrar el territorio y lo que sucede en él como una muestra de la realidad, de lo que sucede en términos más amplios en nuestra sociedad, hace que ese horizonte al cual apuntamos como gestores y gestoras culturales para construir una realidad mejor sea posible y alcanzable a través de un recorrido que va desde lo específico a lo general, de las pequeñas acciones a las grandes acciones, de las pequeñas gestiones y de los pequeños haceres, a las grandes gestiones y haceres.

Personalmente, *Paternal Cultura* me permitió consolidar el proceso de aprendizaje universitario, conjugando teoría y práctica, un espacio de aprendizaje autogenerado, inspirado no sólo en la pasión de tratar una problemática de un territorio particular, de querer realizar cambios en la inmediatez que me rodea, sino también en la necesidad de desafiar las posibilidades laborales y experienciales que tiene la gestión cultural como un campo específico donde las ofertas laborales escasean o por el momento, son reducidas. Comprender de forma teórica y práctica el ida y vuelta que propone la Universidad para con la sociedad, transitando materias como Trabajo Social Comunitario, fueron clave también para entender cuál es el tipo de gestión cultural que podemos construir con nuestros haceres y cuál es la lógica que vamos a producir y sobre todo, a dejar de reproducir, como gestores y gestoras culturales. En este caso, todo ese tránsito devino en un proyecto que quiere ser comunitario.

Como afirma la fundamentación de la carrera, “en los países en desarrollo la brecha se ensancha cada día más entre poseedores de bienes culturales y con acceso amplio a los servicios culturales de aquellos que no tienen y carecen de posibilidades del acceso mínimo”<sup>27</sup>, por esta razón, resulta de gran relevancia seguir incentivando a creadores y espacios culturales locales que conectan, a través de la cercanía, a la comunidad con las diversas manifestaciones y expresiones artísticas y que amplían las narrativas vigentes. En este sentido, el rol social de la gestión cultural es una herramienta clave para generar procesos sociales participativos, diversos e inclusivos. Con la experiencia mundial de la pandemia de Covid-19, el sentido de lo local cobró una relevancia que exige repensar nuestros espacios más próximos, nuestros barrios, como proveedores principales de diversas necesidades, consumos y alternativas para hacer frente a situaciones adversas. Esta situación engloba distintas disciplinas que incluyen el nuevo diseño de edificios y espacios públicos, nuevas políticas culturales y educativas, accesibilidad tecnológica y redes comunitarias trabajando en territorio (entre otras) que dejan entrever la necesidad de trabajar en conjunto, de forma transdisciplinaria, conjugando lo público y lo privado para buscar salidas sostenibles para la realidad que se conforma en el horizonte.

Durante el 2020 y con el desarrollo de la pandemia en nuestro país, *Paternal Cultura* desarrolló dos proyectos que se presentaron respectivamente al Fondo Metropolitano de las Cultura, las Artes y la Ciencia y por primera vez logró presentarse a la convocatoria nacional de Puntos de Cultura. Sin duda, el apoyo institucional fue clave para el desarrollo continuo del proyecto, como así también el ejercicio de generar proyectos, presupuestos y acceder a la experiencia que genera presentarse a líneas de financiamiento estatales.

---

<sup>27</sup> <http://dha.undav.edu.ar/wp-content/uploads/2016/11/Fundamentaci%C3%B3n-1.pdf>

En este caso, la herramienta elegida para vincularse fue el arte, comprendiéndolo como desarrollador de siete funciones que lo caracterizan como un proveedor de esperanza y crecimiento, de equilibrio, de sensibilización y gestión de la tristeza, de memoria, de autoconocimiento y apreciación ya que “nos libera de la indiferencia habitual hacia lo que nos rodea” (de Botton, 2014: 65), sin embargo, con el tiempo y las necesidades territoriales y sociales, surgió un eje solidario que permite realizar donaciones a diferentes organizaciones del barrio realizadas por vecinos y vecinas, posicionando al proyecto como un nexo al servicio de la comunidad. De esta manera, es posible imaginar el futuro del proyecto como una plataforma abierta o una herramienta para generar espacios comunes de participación, proximidad y afinidad que permitan redes de contención transdisciplinarias que puedan elaborar respuestas comunitarias a problemáticas y motivaciones comunes, contribuyendo a su vez, a reforzar las prácticas individuales de cada persona y organización, y sobre todo, a generar espacios abiertos de participación.

Actualmente el desafío principal del proyecto es conformarse como una plataforma accesible que fomente confianza, respeto, motivación y trabajo en equipo, con el fin de propiciar el sentimiento comunitario desde el vínculo, y que la experiencia se capitalice en un bien público, que pueda ser utilizado por la comunidad y en beneficio de la misma (y no para el mero beneficio de un proyecto individual), al servicio del desarrollo cultural comunitario, la participación, la ayuda mutua y el trabajo cooperativo con objetivos en común.

Las siguientes reflexiones puntuales, elaboradas a partir de este análisis, ofrecen un horizonte específico de trabajo para el presente y el futuro, permitiendo sentar un precedente del trabajo realizado y reflexionar sobre la propia práctica. Así es que se comentan algunas consideraciones

relacionadas al proyecto en sí mismo, como también algunas atribuidas a la propia práctica:

1. Resultaría adecuado fomentar la participación de jóvenes entre 16 y 25 años en el barrio y alrededores, a través de convocatorias o actividades, tomando las escuelas como eje para el diálogo con la comunidad, ya que es un público con el cual se tiene escasa interacción.
2. Se establece como desafío poder dialogar e interactuar con clubes del barrio para relacionar artistas, espacios culturales, clubes deportivos y vecinos y vecinas con el fin de trascender las fronteras entre arte y deporte y acercar nuevos públicos a diferentes prácticas.
3. Si bien actualmente una parte de la vinculación y colaboración por parte de vecinos/as, organizaciones y espacios se da por la participación en diferentes proyectos, falta generar espacios comunes que permitan relacionarse de diferentes maneras y generen oportunidades de interacción. En este sentido, la herramienta implementada durante el transcurso del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio de mapeo colectivo virtual ha permitido la participación de algunos vecinos y vecinas en la creación de un mapa de consulta que permite visibilizar de forma práctica propuestas, artistas y organizaciones, a pesar de la dificultad que tiene que ver con posicionar la herramienta y fomentar su uso.
4. El financiamiento, el reconocimiento y el apoyo a las ideas de creadores independientes puede resultar trascendente para un grupo o una comunidad. La existencia, el fomento y la creación de políticas culturales estatales que promuevan la creación de proyectos son fundamentales. La autogestión y el financiamiento público pueden conjugarse para poder llevar a cabo diferentes acciones y a su vez, puede permitir prácticas profesionales más justas que por ejemplo, permitan una retribución económica correspondiente

por determinados trabajos realizados por gestores, artistas, diseñadores, comunicadores, fotógrafos, etc. (además de contribuir a fomentar la labor particular de esas profesiones).

5. El contexto que trajo aparejado la pandemia de Covid 19, dejó al descubierto la importancia de resolver la vida en comunidad y considerar a el barrio como protagonista de la ciudad. En contextos de crisis las comunidades son células irremplazables en los tejidos urbanos y conceptos novedosos como las 'islas', las 'ciudades de 15 minutos' o la implementación de laboratorios ciudadanos<sup>28</sup> demuestran que la organización comunitaria es fundamental para el presente y el futuro, como también para hacer frente a nuevas crisis venideras y contribuir al desarrollo económico, social y cultural y por ende, a los proyectos locales. Este prototipo de 'ciudades de 15 minutos' tienen un postulado sencillo: "lo que proponen sus promotores es que todos los ciudadanos tengan acceso a servicios básicos como trabajo, sanidad, compras, cultura u ocio a menos de quince minutos de su casa"<sup>29</sup>. Una ciudad policéntrica, que descomprime el transporte, fomenta la utilización de medios alternativos al auto, es amable con el medio ambiente, abarata costos y tiempos ya que se reduce la necesidad de viajar largas distancias y sobre todo, promueve el consumo local.

6. Uno de los desafíos más grandes es transformar los sentimientos de individualidad que muchas veces comparten las organizaciones. La escucha activa, la confianza y la co-creación de posibilidades son características para el trabajo en comunidad, que indican que el desarrollo de capacidades

---

<sup>28</sup> Ejemplo de un curso del año 2020 que promueve la construcción de laboratorios ciudadanos, implementado en conjunto por el Ministerio de Cultura y Deporte y el MediaLab Prado en España. <https://www.medialab-prado.es/actividades/como-montar-un-laboratorio-ciudadano-y-construir-redes-de-colaboracion#comment-1308>

<sup>29</sup> Editorial Bae Negocios (22 de Agosto de 2020) ¿Puede Buenos Aires convertirse en una ciudad "15 minutos"? <https://www.baenegocios.com/negocios/Puede-Buenos-Aires-convertirse-en-una-ciudad-15-minutos-20200821-0035.html>

blandas individuales y colectivas son clave para acercarnos y generar vínculos.

7. El arte es un vehículo para la creación de comunidad. La generación de vínculos es primordial para establecer espacios compartidos de participación y establecer relaciones interdisciplinarias entre diferentes organizaciones, vecinos y vecinas del barrio que fomenten nuevas redes e interconexiones para la vida comunitaria.

8. La sistematización es un recurso complementario para registrar haceres y proyectos, que puede conjugarse con el registro gráfico y digital. Este registro es de gran relevancia no sólo para el crecimiento del sector, si no también para poner en valor el recurso del arte y la cultura para el fortalecimiento de las comunidades y dar cuenta del aporte que realizan gestores culturales, mediadores, artistas y espacios culturales en las mismas. En este proceso, además de establecer el porqué del abordaje del tema y los objetivos, resulta de suma importancia dejar asentado el proceso que efectivamente lleva a alcanzar los objetivos propuestos o a realizar modificaciones tanto en los objetivos o en las actividades para alcanzarlo. Sistematización y seguimiento, en conjunto, resultan dos pilares para profesionalizar nuestras prácticas, además de la evaluación de proyectos en las diferentes instancias de los mismos.

9. Frente a los nuevos escenarios sociales acelerados por la pandemia de Covid 19, se plantea el desafío de seguir apostando a los lazos comunitarios y a la utilización de herramientas sensibilizadoras como el arte. La posibilidad de aferrarse a la cultura como dispositivo para hacer cambios sostenibles en el tiempo para el desarrollo de relaciones y capacidades, y particularmente, para el desarrollo de proyectos que nos hagan sentir vivos y empoderados como seres humanos creativos, solidarios e involucrados con la realidad es un esbozo de esperanza en esta coyuntura. Si la salida es

colectiva, debemos tener en cuenta que requiere no sólo formarnos como agentes de cambio, sino también ser facilitadores para la movilización de nuevos agentes, espacios, redes y proyectos.

10. Resulta fundamental construir alternativas para edificar lo común en torno a lo que nos distancia y no a lo que nos iguala.

## Bibliografía

ABOUDRAR, B. N. y MAIRESSE, F. (2018). *La mediación cultural*. Ediciones UNA.

ARMSTRONG, J. y DE BOTTON, A. (2014). *El arte como terapia*, Phaidon.

BALIBAR, É. (2013). *Ciudadanía*. Adriana Hidalgo.

CEJUDO, V. (2020). *Mediación cultural, un ejercicio para posibilitar una cultura contemporánea*.

<https://culturayciudadania.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:bd1d6f15-5adc-450a-89f7-06d2d7787072/Vanesa-Cejudo.pdf>

CEPAL (2007). *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. CEPAL

DENZIN, N. K. y LINCOLN, Y. S. (2012). *Manual de investigación cualitativa Vol. I*. Gedisa.

ESPÓSITO, R. (1998). *Communitas, origen y destino de la comunidad*. Amorrortu editores.

ETZIONI, A. (2001). *La Tercera Vía hacia una buena sociedad. Propuestas desde el comunitarismo*. Trotta.

FALS BORDA, O. (2012). *La investigación participativa y la acción social*. Ediciones Universidad Nacional de Colombia.

Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid (FRAVM) (2013). [https://redhuertosurbanosmadrid.files.wordpress.com/2018/03/ideas\\_i](https://redhuertosurbanosmadrid.files.wordpress.com/2018/03/ideas_i)

[nicio\\_huerto\\_urbano.pdf](#)

GARAVANO, A. (2003). *Antropología de lo barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Espacio Editorial.

GARAVANO, A. (2008). *Imaginarios barriales y gestión social*. Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

GARCÍA CANCLINI, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos, conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo.

GARCÍA CANCLINI, N. (2010). *Imaginarios urbanos*. Eudeba.

GUERRA VEAS, R. (2015). *Elaborando un proyecto cultural. Guía para la formulación de Proyectos Culturales y Comunitarios*. Ediciones Egac.

ICONOCLASISTAS (2013). *Manual de mapeo colectivo*. Tinta Limón.

MACCARI, B. y MONTIEL, P. (2012) . *Gestión cultural para el desarrollo: nociones, políticas y experiencias en América Latina*. Ariel.

MARGULIS, M.; URRESTI, M., LEWIN, H. y otros (2014). *Intervenir en la cultura, más allá de las políticas culturales*. Editorial Biblos

PUIG, T. (2015). *Redes de cultura en Buenos Aires: capital cultural creativa de Latinoamérica y de la cultura sur del mundo*. [Archivo PDF]. [https://tonipuig.com/assets/s-\(33\)-redes-de-cultura-en-buenos-aires.pdf](https://tonipuig.com/assets/s-(33)-redes-de-cultura-en-buenos-aires.pdf)

RESTREPO, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Envión Editores.

RIVERA CUSICANQUI, S. (2016). *Un mundo chi'xi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Tinta Limón.

RODRÍGUEZ GONZALO, M. (2017). *Mixidad socioespacial y gentrificación en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires 1991-2010. Una aproximación cuantitativa a partir de datos censales*. Población de Buenos Aires, vol. 14, núm. 26, octubre, 2017, pp. 7-29 Dirección General de Estadística y Censos Buenos Aires, Argentina.

SÁNCHEZ SALINAS, R. y HANTOUCH J. (2018). *Cultura independiente: cartografía de un sector movilizad*o en Buenos Aires. RGC Ediciones.

SAUTU, R.; BONIOLO P.; DALLE P. y ELBERT, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires, Argentina. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO

SAUTU, R. (2019). *Estrategias teórico metodológicas en el diseño de la investigación de ciencias sociales*. Editorial Lumiere.

TASAT, J. y otros (2014). *Políticas culturales públicas: culturales locales y diversidad cultural desde un enfoque geocultural*. Eduntref.

TAYLOR, S. J. y BOGDAN, R. (1992). *La entrevista en profundidad. Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. Paidós.

URRACO, J. y MACCARI, B. (coord.) (2019). *Enlaces compartidos, activado conversaciones sobre públicos, audiencias y comunidades culturales*. Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación.

VICH, V. (2014). *Desculturizar la cultura. La gestión cultural como forma de acción política*. Editorial Siglo XXI.

WORTMAN, A. (2015). *Impacto de los Centros culturales autogestionados en la escena cultural independiente de Buenos Aires*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

YAÑEZ CANAL, C. (2018). *Praxis de la gestión cultural*. Editorial Universidad Nacional de Colombia. ultura 21: Acciones. (15 de febrero de 2020).

[ <http://www.agenda21culture.net/> ]

La Paternal: Características (13 de abril 2020).

[ <https://www.barriada.com.ar/> ]

MARTÍ, J. La Agenda 21 de la cultura: una propuesta de las ciudades para el desarrollo cultural. (10 de marzo de 2020).

[ <https://www.oei.es/historico/pensariberoamerica/numero4.htm> ]

Nuestro Barrio (5 de marzo). [ <http://www.nuestrobarrioweb.com.ar/> ]

Sitio web Biblioteca Popular Becció

[ <http://labecciu.blogspot.com/> ]

Sitio web El Hueco Cultural

[ <http://www.elhueco.com.ar/> ]

Sitio web La Gran Paternal

[ <http://www.lagranpaternal.com.ar/> ]

Sitio web Teatro TBK

[ <http://blog.espaciotbk.com.ar/> ]

[Graciela Gayol].Historia de La Isla de La Paternal 1a parte 1867-1922.[Archivo de video].Youtube.

[ <https://www.youtube.com/watch?v=VXwqSYIW-iA> ]

Jose Luis Mariscal Orozco.[Universidad de Guadalajara].(17 de Octubre 2019).Epistemes de la gestión cultural [Archivo de video].Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=m7TWHAYOWAA>

Paula Rojo [El Hueco].(24 de Junio 2020).El Barrio La Paternal [Archivo de video].Youtube. [ <https://www.youtube.com/watch?v=MMAAEIZuJh4> ]

[Lucas Sepiruka]. (7 de mayo 2020). Paternal Tierra de D10S [Archivo de video].Youtube. [ <https://www.youtube.com/watch?v=vmynF59FQ0s> ]

[Tv Tea y Deportea].(19 de Agosto de 2015).Barrios porteños 2015, Paternal. [Archivo de video].Youtube.

[ <https://www.youtube.com/watch?v=-IJ714-yAnQ> ]

## ANEXO

### Anexo Material gráfico y visual

#### Notas

Revista El Abasto - 14/12/2019

[ <https://www.revistaelabasto.com.ar/frontera-abierta-por-paternal-cultura/> ]

Agenda Cultural 15 - 18/12/2019

[ <https://agendacultural15.com/ciclo-de-videos-a-la-historica-andaluza/> ]

Periódico El Barrio Pueyrredón - 13/02/2020

[ <https://elbarriopueyrredon.com.ar/paternal-cultura-arte-para-un-barrio-en-ebullicion/> ]

**Noti Barrio** 5

### Unión entre arte y comercio barrial

## Videoarte en La Histórica Andaluza

*Paternal Cultura organizó un ciclo de videos realizados por distintos artistas.*

Durante diciembre y enero, Paternal Cultura organizó un ciclo de videos realizados por distintos artistas en La Histórica Andaluza, ubicada en Av. San Martín 2462, en el barrio de La Paternal.

En el bar mítico de La Paternal se presentaron videos realizados por Juan Miceli, Paula Pellejero, Rodrigo Noya, Alejo Arcuschin, VJ Diment e invitados. Las jornadas fueron musicalizadas por DJ Metra.

"La idea fue intervenir las pantallas de La Histórica Andaluza como parte de una instalación que contemple el cruce entre arte y comercios, vecinos y artistas", cuenta Milagros Chiara de Paternal Cultura.

Durante tres fechas de diciembre y enero y por una hora, la programación habitual televisiva se interrumpió, "queríamos que otro tipo de

imagen filtre lo cotidiano. Abrimos el espacio a generar puntos de encuentro entre artistas y aquellas personas que frecuentan el bar", continúa Chiara.

También se realizaron mesas de debate informales sobre lo audiovisual y los cruces entre diversos modos de la producción artística y el espacio público.

La Andaluza, nació en Camarones y Av. San Martín, sus propietarios originales, inmigrantes provenientes de Andalucía, desde el sur de España, abrieron una zapatería que mutó a bar a finales de los años '40. Como los tradicionales bares de antaño, tenía sus mesas de billar y de

juego para los "parroquianos".

Ante la decisión de sus dueños de vender, sus trabajadores se constituyeron en cooperativa y fundaron La Nueva Andaluza. Aunque ya no tiene mesas de billar, el lugar para el encuentro barrial se mantiene como históricamente era. Actualmente se encuentra enfrente al ex cine teatro Taricco y ha sido renombrada como La Histórica Andaluza.

ESCRIBE CAROLINA ORRIGO

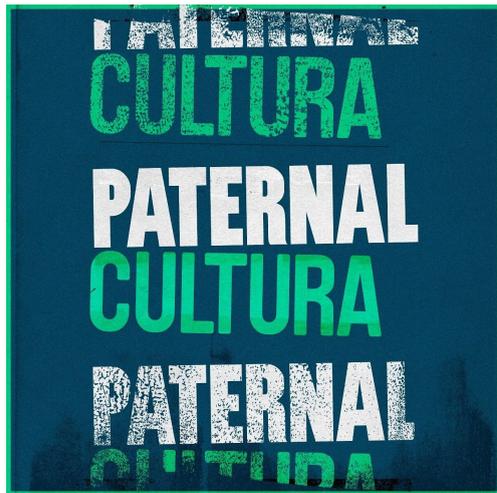
Ciudad • Comuna15 • Cultura • Febrero 2020

## Paternal Cultura, arte para un barrio en ebullición

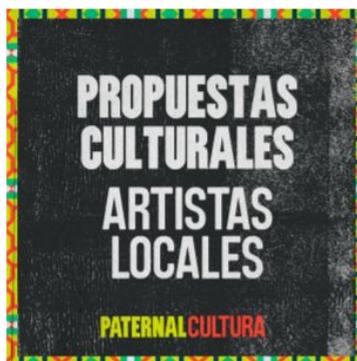
13 febrero, 2020



 Paternal Cultura es un proyecto iniciado en 2017 que fomenta la descentralización de la oferta



**PATERNAL CULTURA** es un proyecto independiente que busca promover los espacios artísticos como HERRAMIENTA CLAVE PARA FORTALECER LAZOS COMUNITARIOS, impulsando el arte y la cultura como eje para la articulación de espacios culturales, organizaciones barriales, vecinos y artistas



Gráfica Paternal Cultura



**Mapeo Colectivo**  
 CONOCE VECINOS, ESPACIOS CULTURALES,  
 ORGANIZACIONES Y ARTISTAS

**PROPUESTAS CULTURALES  
 ARTISTAS LOCALES**  
 PATERNAL CULTURA

**BARRIO ESPACIOS COMPARTIDOS**  
 PATERNAL CULTURA

**LA PATERNAL ECOSISTEMA CULTURAL**  
 PATERNAL CULTURA

¿SOS parte de una organización, un espacio cultural o das talleres?  
 Inscríbete  
[paternalcultura@gmail.com](mailto:paternalcultura@gmail.com)

Convocatoria a [Mapeo colectivo](#) (en proceso)



**CAPACITACIONES EN GESTIÓN CULTURAL** ABIERTAS Y GRATUITAS!

**PATERNAL CULTURA** NOV. 2018

<b>GESTIÓN DE ESPACIOS CULTURALES            MODELOS Y HERRAMIENTAS</b>	<b>FINANCIAMIENTO</b>	<b>COMUNICACIÓN Y REDES SOCIALES</b>
LUNES 12 DE NOVIEMBRE 18 A 20 HS EL HUECO GALPÓN CULTURAL	MARTES 20 DE NOVIEMBRE 10 A 12 HS LA PATERNAL ESPACIO PROYECTO	LUNES 26 DE NOVIEMBRE 18 A 20 HS BIBLIOTECA POPULAR BECCIÚ

**INSCRIBITE! PATERNALCULTURA@GMAIL.COM**

apoyan:   

Gráfica Capacitaciones en Gestión Cultural (2018)



Mural realizado por Muralistas de La Paternal (2019) - Escudo del barrio.



Mural realizado por la artista VCSZ.(2018).



Jornada de Collage colectivo coordinada por artistas (2019).



Obra colectiva de collage realizada por vecinas y vecinos, actualmente en exposición en una carnicería (2019-2020).



Capacitación abierta en gestión cultural destinadas a espacios culturales en El Hueco Cultural (2018).



Capacitación abierta en gestión cultural en el espacio cultural La Paternal Espacio Proyecto.



Visita guiada a exposición en la vía pública del taller de artista Shavi Alli (2019).



Fachada Teatro TBK.



Fachada Biblioteca Popular Becció.



Taller del artista Shavi Ali



Obra del artista Carlos Baragli



Taller Cromático de Analía Gauguin



Tercera edición de La Gran Paternal - Taller Rayo Verde (2019).



Talleres de artistas de La Gran Paternal (arriba: Maturín abajo: Yerúa).

